

Una mirada descentralizada a la gestión cultural en Puerto Rico: Análisis de las prácticas en la gestión de proyectos culturales en Cabo Rojo

Myriam Ramos Ortiz

© Derechos reservados, 2024

Proyecto de Conclusión presentado en el programa de Maestría en Gestión y Administración Cultural del Programa en Estudios Interdisciplinarios, Facultad de Humanidades, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Comité de Proyecto de Conclusión:

Dra. Mareia Quintero Rivera (Mentora)

Dr. Pedro Reina Pérez (Lector)

Dra. Emilia Quiñones Otal (Lectora)

Aprobado 16 de mayo de 2024

Resumen

Los estudios hasta la actualidad constatan una concentración del quehacer cultural en la capital de Puerto Rico, San Juan, ubicada en la región geográfica noreste del país. A partir de esta realidad, una de las ideas erróneas que priman cuando se habla de la actividad cultural que ocurre fuera de San Juan es que es escasa. Lo cierto es que toman lugar innumerables iniciativas culturales en los sectores alejados de la capital, pero la falta de visibilización, la insuficiencia de apoyo financiero y la distribución desigual de recursos artísticos atenta contra la sostenibilidad de dichos sectores, como ocurre en la región geográfica suroeste de Puerto Rico. Mediante entrevistas a tres manejadores de iniciativas culturales en el Municipio de Cabo Rojo, este trabajo se enfoca en recoger testimonios, documentar experiencias y destacar los retos en las prácticas de gestión cultural de: la Casita Mata con Hacha, la Sociedad Histórica de Cabo Rojo, la Casa de la Cultura Caborrojeña y el Kiosco de Dulces Típicos de Cabo Rojo. Esta exploración apunta a repensar el acceso a la cultura en el país mientras atestigua la ardua labor que asumen los gestores en Cabo Rojo ante los desafíos que enfrentan, tanto en el panorama cultural del Municipio, como en el de Puerto Rico.

Palabras claves: descentralización, acceso, gestión cultural, Cabo Rojo, región geográfica

Abstract

Studies to date confirm a concentration of cultural activities in the capital of Puerto Rico, San Juan, located in the northeast region of the country. Based on this reality, one of the misconceptions prevalent when discussing cultural activity outside of San Juan is that it is scarce. The truth is that countless cultural initiatives take place in areas far away from the capital, but the lack of visibility, insufficient financial support and uneven distribution of artistic resources undermine the sustainability of these sectors, as is the case in the southwestern region of Puerto Rico. Through interviews with three project directors of cultural initiatives in the municipality of Cabo Rojo, this research focuses on collecting testimonies, documenting experiences and highlighting the challenges in cultural management practices of: Casita Mata con Hacha, Historical Society of Cabo Rojo, Casa de la Cultura Caborrojeña and Kiosco de Dulces Típicos de Cabo Rojo. This exploration aims to rethink access to culture in the country while documenting the arduous labor undertaken by cultural workers in Cabo Rojo in the face of the challenges they encounter, both in the cultural landscape of the municipality and Puerto Rico.

Keywords: decentralization, access, cultural management, Cabo Rojo, geographical region

*A mi familia, por el apoyo incondicional.
Sin ustedes no hubiera llegado hasta aquí.*

A Cabo Rojo, para devolver lo que tanto me ha dado.

Agradecimientos

Agradezco a mi familia por acompañarme en este camino. Gracias Mariana I. Ramos Ortiz, Myriam J. Ortiz Torres, Rafael A. Ramos Maldonado y Diego R. Ramos Ortiz.

A mis grandes amigos por motivarme incansablemente durante las distintas etapas de este proyecto. Gracias Pau Mattei Purcell, Andrea Rivera Rosario, Adriana Ramírez Lluch, Katerina Ramos Jordan e Isabella Cillia.

A las gestoras culturales que me introdujeron a este campo y continúan siendo referentes para mí. Gracias Awilda Rodríguez Lora, Krizia Belén Monserrate, Naíma Rodríguez Rivera y Helen Ceballos Viñas.

A los participantes de este proyecto por compartirme sus experiencias. Gracias Myrna Lluch, Jerjes Medina y Myrna Lugo.

A La Rosario Proyectos por enseñarme a gestar desde la solidaridad, la inclusión y el bienestar.

Al Museo de Arte Contemporáneo por permitirme realizar mi internado en el Programa Educativo. Gracias Natalia Centeno López.

Al Dr. Dorian Lugo Beltrán por su guía y compromiso siempre en favor de mi formación académica.

A mi comité de tesis por reconocer la pertinencia de mi proyecto y aportar su valioso insumo. Infinitas gracias Dra. Mareia Quintero Rivera, Dr. Pedro Reina Pérez y Dra. Emilia Quiñones Ota.

A la Sra. Magdaly Pastrana por apoyarme en los innumerables trámites durante los procesos de matrícula.

A mis compañeres de maestría por apostar a un mundo mejor a través de la gestión de sus proyectos.

Y por último, agradezco a la Fundación Mellon y a la Maestría en Gestión y Administración Cultural por concederme la beca Mellon-MAGAC durante 2022-2023.

Índice	
Resumen	ii
Abstract	iii
Dedicatoria	iv
Agradecimientos	v
Capítulo I. Introducción	
Descripción	1
Objetivos	1
Justificación	2
Efectos previstos	3
Antecedentes	3
Capítulo II. Enfoques teóricos y revisión de literatura	
Cultura, territorio y políticas culturales territoriales	6
Derechos culturales, limitaciones de acceso y políticas culturales para la equidad	10
Estudios y proyectos sobre la descentralización cultural en Puerto Rico	17
Capítulo III. Testimonios y observaciones en la Ciudad Mata con Hacha	
Metodología	22
Trasfondo histórico de Cabo Rojo	22
Cuatro organizaciones culturales en Cabo Rojo	27
Retos en la esfera cultural de Cabo Rojo	34
Las prácticas de gestión en Puerto Rico y sus efectos en la esfera cultural de Cabo Rojo	41
Conclusión	46
Bibliografía	47
Apéndices	
Apéndice A. Guía de preguntas para la documentación de experiencias	52
Apéndice B. Entrevista a Myrna Lluch Torres	55
Apéndice C. Entrevista a Jerjes Medina Albino	68

Apéndice D. Entrevista a Myrna Lugo	79
Apéndice E. Hoja de consentimiento informado	91
Apéndice F. Certificación CIPSHI	93

Capítulo I. Introducción

Descripción

Este estudio propone una mirada descentralizada al trabajo cultural en Puerto Rico con el fin de documentar las prácticas de gestión cultural geográficamente distanciadas de la capital del país. A partir de las dinámicas socioespaciales y geográficas en que se ha desarrollado la sociedad puertorriqueña, los estudios hasta la actualidad constatan una concentración del quehacer cultural en la capital de Puerto Rico, San Juan, ubicada en la región geográfica noreste del país. Aunque la pluralidad del sector cultural en el archipiélago amplía la definición de lo que se considera como trabajo cultural, queda evidente que es en la capital donde subsisten los empleos en el sector artístico, operan la mayoría de las organizaciones e instituciones culturales y se reúnen los recursos artísticos y financieros de la esfera cultural. Por lo tanto, esta pesquisa proporciona una mirada al quehacer cultural localizado en la región geográfica suroeste de Puerto Rico con el propósito de analizar y documentar las experiencias en la gestión de proyectos culturales descentralizados de la capital. Mediante entrevistas a tres manejadores de iniciativas culturales en el Municipio de Cabo Rojo, este trabajo se enfoca en recoger testimonios, documentar experiencias y destacar los retos en las prácticas de gestión cultural de: la Casita Mata con Hacha, la Sociedad Histórica de Cabo Rojo, la Casa de la Cultura Caborrojeña y el Kiosco de Dulces Típicos de Cabo Rojo. Esta exploración contribuye al desarrollo de estudios de caso que profundicen en la historia, trayectoria y experiencia de gestores caborrojeños, así como a un mejor entendimiento de las maneras en que opera la esfera cultural alrededor del archipiélago.

Objetivos

- Recoger testimonios, documentar experiencias y destacar los retos en las prácticas de gestión de proyectos culturales en Cabo Rojo.

- Contribuir al desarrollo de estudios de caso que profundicen en la historia, trayectoria y experiencia de gestores caborrojeños.
- Identificar las necesidades en la ejecución de proyectos culturales en Cabo Rojo.
- Potenciar las prácticas de gestión cultural fuera de la zona metropolitana de Puerto Rico.
- Repensar el acceso a la cultura desde un enfoque descentralizado y accesible.
- Dinamizar el intercambio cultural en el archipiélago desde el marco de lo regional, insular y caribeño.

Justificación

Este proyecto emana de ser residente de Cabo Rojo y, por los últimos ocho años, residente de San Juan. La experiencia de haberme mudado de la zona suroeste costera de Puerto Rico a la región metropolitana para proseguir mis estudios subgraduados y graduados resaltó un interés en explorar las vidas culturales de ambos sectores. Sin embargo, a medida que me sumergía en el campo de la gestión de proyectos artísticos en la zona metropolitana, se hacían notables las diferencias en la praxis de cada municipio. Ante todo, quedó marcado el apoyo financiero que recibe el trabajo cultural en la capital y, por consiguiente, una entrada de recursos artísticos que permiten poner de manifiesto la actividad cultural que se desarrolla en el sector. Así mismo, los estudios realizados hasta la fecha demuestran que la principal infraestructura cultural de mayor difusión se encuentra en el área metropolitana (Hernández, 2022, p.111). A partir de esta realidad, una de las ideas erróneas que priman cuando se habla de la actividad cultural que ocurre fuera de San Juan es que es escasa. Lo cierto es que toman lugar innumerables iniciativas culturales en los sectores alejados de la capital, pero la falta de visibilización, la insuficiencia de apoyo financiero y la distribución desigual de recursos artísticos atenta contra la sostenibilidad de dichos sectores, como ocurre en la región geográfica

suroeste de Puerto Rico. Este proyecto pretende atender el problema de falta de visibilización a través de la documentación de cuatro proyectos culturales en el Municipio de Cabo Rojo. De igual forma, aspira a recopilar las experiencias y resaltar la importancia de desarrollar iniciativas culturales desde un enfoque descentralizado, accesible y responsable con énfasis en las comunidades alejadas de la región metropolitana.

Efectos previstos

Este trabajo investigativo apunta a reflexionar respecto a los efectos de la centralización del quehacer artístico en el desarrollo de proyectos culturales ubicados en el suroeste de Puerto Rico. También, analiza aspectos sobre el acceso a la cultura en el país y cómo se manifiesta, tanto en el sector cultural, como en la experiencia de gestores, artistas y espectadores caborrojeños. Los avances de este trabajo proveen un entendimiento de los retos principales en las prácticas de gestión de proyectos en Cabo Rojo. De igual forma, contribuye a comprender las distintas maneras en que operan los sectores culturales alrededor del archipiélago. *Una mirada descentralizada a la gestión cultural en Puerto Rico: Análisis de las prácticas en la gestión de proyectos culturales en Cabo Rojo* se suma a los esfuerzos para visibilizar a los trabajadores culturales ubicados fuera de la zona metropolitana de Puerto Rico.

Antecedentes

A este trabajo lo precede la Política Nacional de Cultura Viva (2004) conceptualizada por el historiador y gestor brasileño Célio Turino, mientras fungía como Secretario de Ciudadanía Cultural del Ministerio de Cultura de Brasil durante la presidencia de Lula Da Silva. Cultura Viva es una política pública de base comunitaria creada “para garantizar y ampliar el acceso de la población a los medios de producción, circulación y disfrute cultural” (IberCultura Viva). La política pública consiste en fomentar circuitos culturales ya existentes mediante la transferencia

de recursos y acciones de articulación e integración de iniciativas en distintas zonas de Brasil. En colaboración con los gobiernos estatales y municipales y otras instituciones, como escuelas y universidades, ha desempeñado un papel crucial en la preservación de la identidad local, el fortalecimiento de la cohesión social y la promoción de la diversidad cultural. Esta iniciativa gubernamental forma parte de los antecedentes de este proyecto debido a que ha logrado democratizar el acceso a la cultura y fortalecer las expresiones artísticas locales para beneficiar a las comunidades brasileñas con acceso limitado al disfrute cultural.

Como resultado de la Política Nacional de Cultura Viva, emergen los Puntos de Cultura, que son las entidades o colectivos certificados por el Ministerio que fungen como espacios para la práctica, el aprendizaje y la vivencia cultural. En la actualidad los Puntos de Cultura se han esparcido por todo el territorio brasileño convirtiéndose en un programa de estímulo cuyo propósito ha sido fortalecer las acciones de redes, colectivos y organizaciones culturales a través del apoyo técnico y económico (Benhabib). Emulando la iniciativa brasileña, el proyecto fue lanzado en Argentina (2011), Perú (2012), El Salvador (2015), Costa Rica (2015) y Uruguay (2017). El programa Puntos de Cultura en los países sudamericanos sirve de referente para este trabajo por ser un mecanismo que valida y apoya económicamente la descentralización de iniciativas culturales.

De igual forma, el Programa de Desarrollo Cultural Municipal (PDCM) creado en el 2003 en México antecede este trabajo. El PDCM, operado por el Fondo para el Desarrollo Cultural Municipal, consiste en ser una política pública de descentralización de bienes y servicios culturales. Tiene como objetivo contribuir al desarrollo cultural de la población a nivel municipal a través de estímulos económicos a proyectos culturales que promueven, difunden y preservan la identidad, así como las manifestaciones culturales de las comunidades. Esta

iniciativa apunta a consolidar la infraestructura cultural por medio de la capacitación y formación de creadores, promotores, asociaciones, artesanos, investigadores, entre otros. El Programa de Desarrollo Cultural Municipal se reconoce como antecedente de esta investigación debido a que tiene como fin contribuir a la descentralización de bienes y servicios culturales a nivel municipal.

Por último, cabe mencionar dos antecedentes de carácter descentralizador, en el contexto de Puerto Rico, que fueron liderados por el Instituto de Cultura Puertorriqueña. Uno fue la División de Educación a la Comunidad (DIVEDCO) creada en 1949, bajo la gobernación de Luis Muñoz Marín, que consistió en un programa de alfabetización de adultos que penetró áreas rurales y urbanas de todo el país (Cancel Sepúlveda, 2013). El otro fue la creación de centros culturales alrededor de la isla que cumplieron una función importante de cohesión social en el nivel local y representación del ICP, que apenas tenía oficinas fuera de San Juan (CECCS, 2002, p. 135). La DIVEDCO y la distribución de centros culturales tuvieron a su cargo “la circulación de los contenidos culturales a lo largo y ancho del país, lo que trajo consigo una voluntad descentralizadora que establecía cierto equilibrio respecto a la concentración institucional en San Juan” (CODECU, 2015b, p. 33). Estas iniciativas son relevantes para este proyecto en la medida que contextualizan los esfuerzos a lo largo de la historia para democratizar la cultura en Puerto Rico.

Capítulo II. Enfoques teóricos y revisión de literatura

Cultura, territorio y políticas culturales territoriales

En esta propuesta la relación entre la cultura y el territorio cobra relevancia debido a que las dinámicas geográficas y socioespaciales que se desenvuelven en Puerto Rico inciden en la gestión de proyectos culturales. De este modo, para acercarse a una mirada descentralizada del campo de la gestión cultural resulta imprescindible examinar las formas en que la construcción territorial influye en el desarrollo cultural de las personas. Para encaminar dicho análisis, la selección de referentes teóricos escogidos exploran las formas en que la organización geográfica influye en factores como: oportunidades laborales, acceso a servicios, desigualdad económica, expresiones y prácticas culturales, relaciones interpersonales, configuraciones sociales e identitarias y políticas culturales.

Por un lado, el artículo “Culture, Territoriality and the Elastic Mile” del diseñador urbano, profesor y teórico Melvin Webber (1964) explora la interacción entre cultura, territorio y urbanismo. El teórico sostiene que la cultura e identidad de una comunidad influye en la forma en que las personas perciben y se relacionan con el espacio urbano. De ese modo, Webber sugiere que las dinámicas territoriales pueden repercutir en la segregación socioeconómica en las ciudades, pues a partir de los costos de vivienda, oportunidades laborales y acceso a servicios, ciertos grupos sociales pueden gravitar hacia sectores específicos. Por lo tanto, debido a que la organización del espacio físico moldea el comportamiento, las percepciones y las prácticas culturales de las personas, Melvin Webber sostiene que los planificadores urbanos deberían considerar las dinámicas territoriales y culturales que se desenvuelven en el espacio para diseñar ciudades más adaptables a las necesidades cambiantes de la sociedad.

Por otro lado, el geógrafo y teórico social David Harvey (1977) ha aportado a los estudios culturales desde la planificación urbana a través de su libro *Urbanismo y desigualdad social*. El geógrafo explora las formas en que la planificación urbana puede influir en la distribución de la riqueza, el acceso a servicios básicos y las oportunidades. Para Harvey, el desarrollo urbano puede perpetuar o mitigar la desigualdad social en la medida que, mientras beneficia desproporcionalmente a un grupo social, margina a otro. En este sentido, el teórico social examina la distribución de recursos y servicios dentro de la ciudad para destacar las formas en que puede amplificar la desigualdad social. Así, afirma que la configuración de estímulos en un determinado contexto depende de su ubicación en el centro de la ciudad, el campo o los suburbios. David Harvey reconoce que la planificación urbana incide directamente en la configuración de esos estímulos por lo que insiste en que las decisiones respecto al desarrollo urbano debieran tomar en cuenta los valores culturales que queremos preservar o aumentar en la sociedad. En última instancia, aboga por políticas urbanas que atiendan activamente la desigualdad y promuevan la inclusión social y económica.

Desde un ángulo sociológico, el texto “Territorio y cultura” del teórico, investigador y sociólogo Gilberto Giménez (1996) aborda la relación entre la cultura y el territorio en el contexto de América Latina. Giménez profundiza en torno a las maneras en que las características geográficas influyen en la formación de identidad cultural y organización de las comunidades. De igual forma, afirma que los modos en que los grupos humanos se relacionan con el entorno físico moldean las prácticas culturales y sentido de pertenencia. Sin embargo, el sociólogo también examina cómo las comunidades transforman y dan significado al territorio, aunque esos cambios en la geografía también pueden afectar la identidad cultural y las prácticas cotidianas. Las nociones que propone Gilberto Giménez contribuyen a entender que la cultura

moldea la percepción y uso del territorio, mientras que el territorio afecta la forma en que se desarrollan las expresiones culturales.

Conjuntamente, los profesores de antropología Akhil Gupta y James Ferguson (2008) exploran, en el artículo “Más allá de la “cultura”: espacio, identidad y las políticas de la diferencia”, las concepciones convencionales de la cultura en relación al espacio y la geografía desde una mirada antropológica. En este sentido, ambos antropólogos argumentan que las políticas de identidad basadas en la cultura pueden ocultar formas de desigualdad y dinámicas de poder. Por lo tanto, los profesores proponen un enfoque que reconoce la importancia del espacio y la geografía en la configuración de las identidades y diferencias sociales. Al revisar los problemas que levanta la asociación implícita entre cultura y lugar en torno a cómo explicar las diferencias culturales dentro de una misma localidad, Gupta y Ferguson plantean que el espacio ha sido “reterritorializado” (Gupta y Ferguson, 2008, p. 252). De igual forma, los antropólogos destacan que al igual que las dinámicas espaciales, las dinámicas sociales y políticas deben ser consideradas en la formación de identidades. Las ideas de Akhil Gupta y James Ferguson proponen una mirada amplia y profunda de la cultura para comprender las construcciones identitarias y las diferencias sociopolíticas.

A su vez el historiador, novelista y crítico cultural Raymond Williams (2001) explora, en el libro *El campo y la ciudad*, las relaciones históricas y culturales entre la dicotomía que propone. El crítico utiliza el campo y la ciudad para explicar las formas en que el capitalismo transformó la sociedad británica, utilizando Gran Bretaña como referente y estudio de caso por su experiencia significativa en la construcción social y territorial de esta dualidad. De igual manera, Williams cuestiona los tropos centrales de la ciudad como centro de progreso, erudición y comunicación, mientras problematiza los imaginarios sociales que se han construido sobre el

campo vinculado con el atraso, la ignorancia y la limitación, como consecuencia de la fuerte irrupción capitalista (p. 25). El historiador establece que esta dicotomía es simplista y no captura la complejidad de las relaciones entre ambos espacios físicos. Debido a ello, propone comprender el campo y la ciudad como espacios interconectados y en constante diálogo. Según establece Beatriz Sarlo en el prólogo a la edición en español: "el atractivo de este libro no está en su teoría económica, sino en el procesamiento cultural de sus datos: en la producción de una escenografía y una iconografía del "campo" y la "ciudad", ya no como categorías sociológicas sino como espacios culturales" (pp. 16-17). En efecto, el Raymond Williams se adentra en la forma en que el espacio rural y el urbano continúan proponiendo imaginarios sociales como resultado de las transformaciones que implicó el capitalismo industrial para crear un puente entre dos polos que histórica y socialmente estaban siendo separados.

Como propuesta de política cultural, el gestor e investigador Aarón Fuentes (2022) puso de manifiesto, en el escrito "Las políticas culturales territoriales: instancias claves para la transformación social", algunas de las estrategias en que la relación entre el territorio y la cultura se ha expresado en Ecuador. Dicho vínculo se ha consolidado a través de organismos responsables de proponer, coordinar, concretar y monitorear la implementación de políticas culturales territoriales, como la Red de Ciudades Patrimoniales en Ecuador. En el 2008, el Proyecto Ciudades Patrimoniales del Ecuador creó una red compuesta por los alcaldes de las ciudades que contaban con centros históricos declarados como Patrimonio Cultural de la Nación para potenciar el patrimonio material e inmaterial ubicado en zonas rurales y urbanas. Durante el 2009 y 2013, la Red de Ciudades Patrimoniales logró la construcción de agendas conjuntas de trabajo permitiendo una gestión territorial integral mediante el fortalecimiento de capacidades, asistencia técnica, gestión de recursos para la dinamización económica y la ampliación de

declaratorias para la integración de nuevas ciudades y territorios. Esta iniciativa de política cultural territorial demuestra la importancia de explorar el territorio desde la dimensión cultural para potenciar las iniciativas artísticas en las localidades descentralizadas.

De igual forma, la territorialización de las políticas culturales adoptada por la Secretaría de Cultura de Brasil durante la administración de Jaques Wagner como gobernador de Bahía entre el 2007 y 2015 es otro ejemplo que vincula el territorio y la cultura. Durante este periodo se formuló una política de territorializar la actuación cultural de Bahía que se concretó por medio de la creación de representantes y conferencias territoriales de cultura, la expansión para toda Bahía de programas como Cultura Viva y Puntos de Cultura y a través de la realización descentralizada de innumerables acciones, entre ellas la Bienal de Bahía. Según establece el profesor e investigador Antonio Albino Canelas Rubim (2018) en el capítulo “Dilemas de la gestión cultural: reflexiones sobre una experiencia”, las políticas de territorialización han logrado repensar las actividades culturales de Bahía con base en las distintas identidades territoriales que la habitan (p. 94).

Derechos culturales, limitaciones de acceso y políticas culturales para la equidad

Ahora bien, debido a que repensar el acceso a la cultura en Puerto Rico es uno de los objetivos de este trabajo, esta sección explora los derechos culturales en defensa de la participación equitativa y efectiva en la vida cultural. Al analizar las limitaciones de acceso y las maneras en que inciden en el disfrute cultural, se justifican las estrategias de inclusión y descentralización del quehacer artístico que propone este trabajo.

La Conferencia Magistral en celebración del vigésimo aniversario de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz titulada “Los derechos culturales: crisis, retos y resistencias” ofrecida por el destacado académico y profesor universitario Dr. Efrén Rivera Ramos (2019),

presenta un análisis detallado de la evolución de los derechos culturales en los importantes organismos internacionales sobre los derechos humanos y su impacto en el quehacer cultural, social, económico y político en el contexto puertorriqueño. Cabe destacar que para el Dr. Rivera Ramos los derechos culturales guardan relación con los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y con los derechos acuñados recientemente sobre asuntos de género, diversidad funcional, entre otros. Por lo tanto, Efrén Rivera afirma lo siguiente:

No se pueden analizar los derechos culturales de forma aislada sin vincularlos con temas como el derecho a la libertad de expresión, a la información, a la asociación, a la participación política, incluso a la vivienda, al trabajo, a la salud y al desarrollo y mucho menos sin conectarlos con el derecho a la igualdad y a no ser objeto de discriminación (Rivera Ramos, 2019, p. 10).

De hecho, el académico señala que otros expertos han enfatizado que todos los derechos humanos tienen una dimensión cultural que debe ser explorada a la hora de analizar sus impactos. El destacado conferenciante analiza los derechos culturales, recopilados a la luz de los pactos, declaraciones, convenciones e informes de los organismos internacionales, para resaltar la amplia gama de derechos humanos que compete a cada prerrogativa. En este sentido, Efrén Rivera abunda en el derecho a participar en la vida cultural en relación a los derechos a la educación, a la información y a la libertad de expresión para establecer que sin los segundos no se pudiera dar una participación efectiva en la vida cultural (p. 11). De igual forma, examina el derecho a gozar de las artes, el derecho a la educación, la libertad de investigación científica y creación creativa, el derecho al patrimonio cultural, el derecho a la autodeterminación de los pueblos, entre otros. Este último derecho es considerado en el contexto colonial de Puerto Rico para subrayar las dificultades de los puertorriqueños en la participación efectiva en los

organismos internacionales. Por tanto, el ejercicio crítico del Dr. Efrén Rivera Ramos permite comprender los derechos culturales como instrumentos de crítica que operan al interior de las propias culturas para respetar el derecho a la vida cultural pero también como agentes transformadores para exigir cambios y forjar la sociedad que queremos.

Cabe destacar que en los últimos años, el Consejo de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2001) ha implementado medidas internacionales que han dado forma a lo que socialmente se entiende como derecho cultural. Entre ellas, la “Declaración Universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural”, formulada a raíz de la Conferencia General de la UNESCO, ha permitido entender la diversidad cultural como elemento esencial para la cohesión social. Debido a la constante dinamicidad de los fenómenos culturales, ha resultado pertinente la diversificación para garantizar la interacción armoniosa de grupos culturales. Más aún, comprender que “la diversidad cultural amplía las posibilidades de elección que se brindan a todos; es una de las fuentes del desarrollo, entendido no solamente en términos de crecimiento económico, sino también como medio de acceso a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria” (UNESCO, párr. 12). La cultura se encuentra en el centro de los debates contemporáneos, por lo que la UNESCO reconoce que ampliar la inclusión y la participación de todos los ciudadanos garantiza la cohesión social, la vitalidad de la sociedad civil y la paz (párr. 11). Por tanto, la diversidad cultural no es solamente entendida como el pluralismo cultural desde la interacción de grupos con distintas identidades culturales, sino también es comprendida como la igualdad de acceso a las expresiones artísticas y la vida cultural. Sin duda alguna la diversidad cultural representa uno de los pilares fundamentales en la construcción de una sociedad cohesiva, inclusiva y justa. Tanto así que la Declaración Universal considera que “la diversidad cultural es,

para el género humano, tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos” (UNESCO, párr. 10).

Otro instrumento internacional que ha moldeado los límites del derecho cultural ha sido el “Informe de la Relatora Especial sobre los derechos culturales” del Consejo de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2018). El documento expone las formas en que las actividades que se realizan en el ámbito del arte y la cultura pueden ayudar a crear, desarrollar y preservar los derechos humanos. A su vez, explora cómo se ejercen los derechos culturales y otros derechos humanos, por medio de esas actividades culturales y cómo se ven afectados. La ONU reconoce que “las actividades culturales pueden abrir un espacio en el que los individuos y los grupos reflexionen sobre su sociedad, comparen y modifiquen las ideas que tienen unos respecto de los otros, expresen sus temores ... e imaginen qué futuro quieren para sí mismos” (p. 1). Al entender la cultura como agente transformador, la Relatora Especial indica que “los procesos culturales y la actividad artística basados en el ejercicio de los derechos culturales, la labor participativa e inclusiva con las poblaciones locales dirigida a tender puentes entre las divisiones sociales ... pueden ser, a menudo, esenciales para alcanzar una amplia gama de objetivos de derechos humanos” (ONU, p. 19). La relación entre los derechos culturales y los derechos humanos queda establecida en el informe a través de la protección de condiciones que permitan un acceso pleno y contribución íntegra a la vida cultural. Algunas recomendaciones que se proponen son: tomar medidas para aumentar el acceso público a las instituciones culturales, ofrecer oportunidades para que instancias muy diversas participen positivamente en las producciones artísticas y promover la creación de instituciones culturales en regiones y barrios desfavorecidos. En este sentido, el informe destaca las condiciones para que las aportaciones

culturales logren una sociedad en las que se hagan efectivos, cada vez más, todos los derechos humanos.

De igual forma, la Observación N° 21 recogida en el documento “Derecho de toda persona a participar en la vida cultural (artículo 15, párrafo 1 a), del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales” por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU (CDESC) (2009) es otro instrumento internacional que ha logrado proporcionar directrices respecto a las obligaciones de los Estados a respetar, proteger y garantizar el derecho a participar en la vida cultural. Partiendo de la premisa de que toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, establecida en la Declaración Universal de Derechos Humanos, este informe desmenuza los conceptos de “toda persona”, “vida cultural” y “participar” para profundizar en las condiciones que envuelven dicha acción efectiva. Este último concepto tiene tres componentes principales relacionados entre sí: la participación en la vida cultural, el acceso a la vida cultural y la contribución a la vida cultural (CDESC, párr. 15). Simultáneamente, el CDESC desglosa los elementos fundamentales para la plena realización del derecho de toda persona a participar en la vida cultural. La Observación General aporta un referente necesario respecto al compromiso imperativo que tienen los Estados de salvaguardar el derecho a la cultura de todas las personas.

Sin embargo, como establece el jurista, diplomático y profesor universitario Janusz Symonides (1998) en el artículo “Cultural Rights. A Neglected Category of Human Rights.” estas directrices detalladas se han adoptado para compensar el abandono de los derechos culturales en comparación con otras categorías de derechos humanos como los civiles, políticos, económicos y sociales (pp. 559-560). Symonides señala varias razones que explican este abandono, entre ellas, la consolidación de lo económico, social y cultural en una misma categoría

ha opacado la dimensión cultural en un segundo plano. También señala algunas lagunas e incongruencias en las directrices de la UNESCO que necesitan ser atendidas para que la implementación de los derechos culturales garantice la dignidad humana y la realización plena de otros derechos humanos. El diplomático plantea que es importante sopesar el impacto de las nuevas tecnologías de la información en los derechos culturales, debido a que pueden fortalecer el derecho a la educación al permitir brindar servicios educativos a personas en países y localidades aisladas. “El derecho a participar en la vida cultural adquiere una nueva dimensión con la posibilidad de acceder fácilmente al patrimonio cultural mundial, la posibilidad de visitar, a través de Internet ... los museos y exposiciones más prestigiosos o asistir a conciertos de las mejores orquestas y directores” (p. 567). No obstante, lo anterior solo puede dar resultados positivos si existe accesibilidad a la nueva tecnología. “La brecha y las desigualdades entre los países ... advierte un nuevo tipo de exclusión y pobreza, la pobreza informativa” (p. 568). Es decir, el acceso al patrimonio cultural y la educación mediante la virtualidad se hace disponible solo para quienes pueden pagar el costo del acceso. Janusz Symonides asegura que para garantizar el acceso y proteger la participación de todos, los Estados deben democratizar el acceso a las nuevas tecnologías de la información.

Por esta línea, la marginalidad constituye una materia poco trabajada en los Estudios Culturales según establece la licenciada en Estudios Socioculturales Lisbeth Sánchez Rodríguez y el Doctor en Ciencias Pedagógicas Roberto Fernández Naranjo (2015) en el artículo “Marginalidad y cultura en el contexto local. Un análisis desde los estudios culturales.”. En todo caso, el fenómeno ha sido profundizado desde acercamientos sociales y económicos, no obstante al ser un fenómeno social que se manifiesta a través de la cultura, resulta imprescindible examinarlo desde los Estudios Culturales. Los autores realizan un análisis epistemológico del

fenómeno de marginalidad para determinar las principales tendencias que han marcado momentos importantes en la evolución del fenómeno en el contexto cubano. Esta revisión documental del concepto reúnen las formas en que la marginalidad se expresa a través de la cultura, hasta constituir un producto de la contracultura. Sánchez Rodríguez y Fernández Naranjo contribuyen a comprender la marginalidad más allá de la dimensión económica, pues también “se expresa en la ausencia o escasez de lo que se ha dado en llamar capital social ... un individuo puede poseer la máxima calificación profesional, un alto nivel cultural y no está exento de ser una persona marginada en algún aspecto de su devenir social” (p. 86).

Como respuesta a los fenómenos sociales, han surgido políticas culturales en países como Colombia que han contribuido a apaciguar las crisis sociales de la región. El periodista, consultor, conferencista y profesor Jorge Melguizo (2015) establece en “Cultura, equidad, convivencia y ciudadanía (o el para qué de la cultura...)” las maneras en que el Plan de Desarrollo Cultural de Medellín entre el 2011 y el 2020 es un ejemplo de cómo la ciudad ha alcanzado atender la crisis de violencia a través de la cultura. Medellín ha logrado una ciudad que se piensa y se construye desde la cultura al asumirla como clave en la implementación de equidad, inclusión y convivencia saludable. Cabe destacar que unos de los factores que ha permitido el desarrollo exitoso del plan ha tenido que ver con las estrategias de asequibilidad y el enfoque territorial del proyecto. En este sentido, a través de una mejor comprensión de los entornos inmediatos, de visibilizar lo local y de las condiciones de vida de la población que las habita se ha logrado sensibilizar a las comunidades respecto a la violencia, pero aún más importante se ha posibilitado llevar el mensaje a una gran parte de la población. El Plan de Desarrollo Cultural de Medellín ha logrado una redefinición del espacio público que durante

años fue un escenario de horror y hoy se asume como el espacio para el encuentro de la ciudadanía y la convivencia.

Estudios y proyectos sobre la descentralización cultural en Puerto Rico

Por último, esta sección expone los estudios relacionados al trabajo cultural y los proyectos artísticos y comunitarios en Puerto Rico que proponen una mirada descentralizada al campo de la gestión cultural. Los estudios que se presentan reconocen una tendencia a agrupar el trabajo cultural en la región metropolitana del país. Mientras que la selección de iniciativas artísticas permiten contextualizar los esfuerzos que participan activamente en la descentralización cultural en Puerto Rico. Los estudios y proyectos de este carácter competen esta investigación porque contribuyen a comprender las maneras en que se manifiesta la centralización de recursos artísticos en el país y las prácticas de gestión cultural que atienden esta problemática en la actualidad.

En el *Informe sobre las instituciones culturales de Puerto Rico: Organización y funcionamiento de las instituciones públicas de la cultura en Puerto Rico* de la Comisión de Educación, Ciencia y Cultura del Senado de Puerto Rico (2002) se evidencia el esfuerzo por parte del Instituto de Cultura Puertorriqueña (ICP) de difundir sus funciones alrededor de la Isla. La Comisión de Educación sostiene que alrededor de Puerto Rico existen 86 centros culturales adscritos al ICP, donde 50 de los centros están activos (p. 135). El Informe no solo actúa como registro de la actividad cultural que generó el ICP hasta el momento de su publicación, pero también reflexiona sobre el trabajo cultural realizado. En este sentido, la Comisión de Educación establece que “el movimiento de los centros culturales es muy interesante. Estos cumplen una función importante de cohesión social en el nivel local, así como de representación del ICP, que apenas tiene oficinas fuera de San Juan” (p. 135). Por ende, debido a que el Informe reconoce el

impacto que trae el movimiento de los centros culturales en la integración cultural a nivel insular, funge como referente y antecedente de propuestas sobre descentralización cultural en el país.

El estudio de la Comisión para el Desarrollo Cultural (CODECU, 2015a), titulado *Estudio sobre el ecosistema cultural de Puerto Rico* provee una mirada crítica al quehacer cultural desde un enfoque económico. El estudio se desarrolló paralelo a un amplio proceso participativo compuesto por encuentros sectoriales, grupos focales, encuestas y entrevistas con el fin de recopilar, estructurar y analizar el perfil de la economía cultural y establecer el rol de la cultura en el desarrollo de Puerto Rico. Entre los innumerables hallazgos del estudio, se destaca la falta de distribución geográfica de la actividad cultural en Puerto Rico, como un gran reto de política cultural. Se pudo observar “una tendencia a la concentración de la actividad artística y cultural en la zona metropolitana y algunos pueblos que representan los ejes de las regiones” (p. 190). Al mismo tiempo, las tasas de participación cultural en las distintas regiones mostraron una variabilidad en el acceso a la actividad cultural, sugiriendo que el acceso y el desplazamiento es limitado. Este hallazgo plantea el reto de descentralizar la actividad cultural de Puerto Rico para facilitar su acceso.

Por otra parte, el objetivo principal del *Censo de trabajo cultural y creativo en Puerto Rico*, cuyo investigador principal y autor es el decano de la Escuela de Artes, Diseño e Industrias Creativas de la Universidad del Sagrado Corazón y fundador del Centro de Economía Creativa Javier J. Hernández Acosta (2022), consistió en contabilizar las personas que aportan al trabajo cultural en Puerto Rico de forma remunerada o no. Entre los hallazgos que competen a esta propuesta se refleja “una distribución geográfica mucho más equitativa de la tendencia a la centralización de la producción en áreas metropolitanas. Si bien un 27% reside en el área metropolitana, regiones como el sur tiene un 21.4% y el oeste un 11.2%. Esto sugiere que la

actividad creativa se genera alrededor de toda la Isla” (p. 110). Sin embargo, Hernández destaca que la principal infraestructura cultural de mayor difusión está en el área metropolitana, por lo que el reto al respecto de esta cifra es afianzar ese trabajo artístico descentralizado para que pueda desenvolverse en el mismo territorio donde se genera. “Asegurarse de que los artistas tengan taller de trabajo en sus regiones, permite mayor accesibilidad y mejores condiciones de desarrollo que depender únicamente de la sobresaturación de las grandes ciudades” (p. 110). El investigador concluye este análisis estableciendo que los programas de incentivos y promoción cultural deben incluir los resultados de este estudio para lograr mayor equidad en el trabajo cultural en Puerto Rico.

Desde un acercamiento económico, la Liga de Ciudades en Puerto Rico (2021) publicó *Oportunidades hacia la descentralización en Puerto Rico: Un marco teórico de referencia* como un punto de partida para fortalecer las relaciones entre municipios y comunidades del país por medio de la descentralización de labores y recursos. Este documento crea un recuento histórico de las políticas e iniciativas que se han intentado implementar en Puerto Rico para iniciar un proceso de descentralización con tal de proponer otras posibilidades para atender la crisis social, fiscal, ambiental y de gobernanza que impera en el país. Aunque el marco de referencia parte desde un acercamiento económico “el proceso de descentralizar las autoridades, competencias, responsabilidades y recursos desde el nivel central hacia los municipios... requiere de robustas contextualizaciones ambientales, culturales, legales, políticas y socioeconómicas” (p. 9). La Liga de Ciudades plantea que las realidades particulares de cada municipio deben analizarse transversalmente desde las distintas esferas antes de la toma de decisiones. “De este modo, se pueden identificar cuales funciones y actividades establecidas en el actual, Código Municipal de Puerto Rico, se pueden descentralizar, según ejes temáticos como la agricultura, ambiente, artes

y cultura, desarrollo económico, educación, recreación y los deportes, salud, seguridad, transportación, turismo, vivienda, entre otros” (p. 9). Reconociendo que no existe una mirada única al proceso de descentralización, ni tampoco se puede simplificar la multidimensionalidad del concepto, la Liga de Ciudades en Puerto Rico pretende exponer el estado actual de la descentralización en Puerto Rico.

Existen algunas iniciativas artísticas descentralizadas del área metropolitana de Puerto Rico como lo es la compañía de teatro experimental, Casa Cruz de la Luna fundada en el 1997 y liderada por Aravind Adyanthaya. Con base en San Germán, el proyecto de movimiento y visión para las artes y las humanidades ha gestado una variedad de programas que incluyen: la Biblioteca Marcos A. Ramírez con acceso regular al público general, labores de preservación histórica de la edificación (restauración de murales, pintura y pisos), series de presentaciones de libros, cine, performance, teatro, música y exhibiciones y un programa constante de apoyo con préstamo de equipo, lugar de ensayo y presentación a organizaciones emergentes y artistas jóvenes. Entre las dificultades principales que ha tenido el proyecto, sus integrantes establecen que en los primeros años fue difícil alcanzar una difusión más allá del área suroeste y lograr la atención o la mirada del entorno artístico y crítico insular. De igual forma, alcanzar los medios económicos para producir más allá de Casa Cruz de La Luna fue otro reto que enfrentaron. Los miembros del proyecto artístico insisten que es necesario que la política cultural gubernamental desarrolle una función administrativa a la mano con el desarrollo de nuevas visiones de creación artística deslocalizadas de la región metropolitana.

Otra iniciativa que se ha dado en un contexto descentralizado es el proyecto comunitario Casa Pueblo en Adjuntas, fundado en el 1980 por Alexis Massol González. En el texto “Casa pueblo: Construyendo la diferencia desde las bases” escrito por Ángela Sousa en colaboración

con la profesora Mareia Quintero Rivera (2018) se evidencia la evolución y el desarrollo de la iniciativa autogestionada, originalmente denominada Taller de Arte y Cultura en el centro de la isla. La organización autogestionada, a favor de la protección del medio ambiente, surge a raíz de la lucha en contra de proyectos de minería en la región. La trayectoria de Casa Pueblo “resulta inspiradora por su multi-dimensionalidad y por haber logrado transformar una lucha de resistencia en un proyecto alternativo de desarrollo socio-económico y cultural” (Sousa y Quintero, 2018, p.1). El proyecto ha logrado activar a diversos sectores del municipio de Adjuntas y de distintas partes de Puerto Rico a través de actividades culturales e iniciativas educativas que han concientizado a la comunidad sobre el peligro que representa la explotación minera.

De igual forma, Taller Libertá en Mayagüez, liderado por Eury Orsini y Zuli Soto Román, es otro proyecto descentralizado y autogestionado dirigido a acoger artistas y colectivos de arte independiente en la región oeste de Puerto Rico. El proyecto artístico inicia en el 2012 como el colectivo de circo y teatro callejero, Vuletabajo, dedicado a reunir la escena de circo en la Plaza de Mayagüez. Luego alrededor de 2017, ya formalmente como Taller Libertá, se convirtió en un lugar de encuentro para obras de arte transdisciplinarias e incubadora de ideas para artistas. Además de espacio cultural, Taller Libertad genera talleres, clases y presentaciones que sirven de herramienta para el desarrollo e investigación de la labor artística y científica en Puerto Rico. Al igual que esta iniciativa, existen otros proyectos descentralizados y autogestionados como: BEMBA PR y Taller Lumpen en Mayagüez, La Impresora en Isabela, Casa de Arte y Cultura de la Playa de Ponce, Casa Archivo Barrioization en Manatí y Casa Silvana en Humacao que han ayudado a impulsar el arte y la cultura en otras regiones de Puerto Rico.

Capítulo III. Testimonios y observaciones en la Ciudad Mata con Hacha

Metodología

Este proyecto utilizó entrevistas estructuradas como metodología. Para guiar las entrevistas, se generó una serie de preguntas, aprobada por el Comité Institucional para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación (CIPSHI), que tuvieron como punto de partida la guía de preguntas del proyecto Memoria Viva de la Gestión Cultural en Puerto Rico (véase el apéndice A). Las preguntas que se generaron contribuyeron a conocer la formación, trayectoria, retos y reflexiones de los gestores culturales. El criterio para escoger este método se basó en optar por una vía que permitiera recopilar la esencia del trabajo cultural realizado y los matices de la profesión.

Trasfondo histórico de Cabo Rojo

Algunos historiadores establecen que los primeros colonizadores que descubrieron Boriquén desembarcaron en Cabo Rojo. El Dr. Ramón Ibern Fleytas (1960) expone en su libro *Historia de Cabo Rojo* distintos relatos que narran la entrada a la Isla para resaltar que las descripciones físicas se adaptan al Cabo Rojo que conocemos. Entre los relatos, el historiador y cronista español, Don Juan Bautista Muñoz, describe una abundante pesca mientras recorría la costa meridional (Ibern Fleytas, 1960, p. 18). Sobre esto, Ramón Ibern plantea que ha sido comprobado que la pesca era más abundante en las costas de Cabo Rojo que en otros sitios de la isla (p. 18). Asimismo, el sacerdote y cortesano al servicio de los Reyes Católicos, Don Pedro Mártir de Anglería, narra que en el último ángulo del Occidente de Boriquén bajaron a tierra unos pocos para tomar agua y encontraron una casa grande (Ibern Fleytas, p. 18). En este caso, para el Dr. Ibern no cabe duda que “el último ángulo del Occidente” hace alusión a la esquina suroeste que conforma el cabo. Adicionalmente, “el Dr. J. L. Montalvo Guenard ha estudiado

profundamente la cuestión con ayuda de las matemáticas, y realizando viajes para comprobar distintos asertos.... cree que el desembarco se efectuó por Boquerón” (Ibern Fleytas, p. 19).

Aunque Ramón Ibern Fleytas argumenta firmemente que el arribo fue por Cabo Rojo, también reconoce la subjetividad en que cada uno aprecia lo que ve. Aun así, queda claro que el autor conforma parte del grupo de historiadores que sostienen que las historias oficiales de Puerto Rico tienen un cúmulo de errores que hay que subsanar estudiando y revisando los archivos.

Por supuesto, la génesis del primer intercambio con los colonizadores europeos amerita esclarecimiento, pero lo cierto es que independientemente de que Cabo Rojo haya sido o no el lugar donde anclaron las carabelas de Cristóbal Colón, su valor histórico es indudable. La cantidad de restos arqueológicos encontrados aseguran que Cabo Rojo no solo fue hogar de asentamientos indígenas, sino que también uno de los sitios más habitados por ellos mucho antes de la llegada de los colonizadores españoles. El historiador Francisco Moscoso (2007) establece en el libro *El Cabo Rojo de Betances* que la Ciudad del Suroeste ocupa un sitio especial en el proceso de germinación del árbol genealógico taíno de Boriquén porque se considera como indicador arqueológico del surgimiento de la etnia tribal taína (p. 12). Actualmente, Cabo Rojo es uno de los municipios con mayor número de yacimientos arqueológicos identificados. De hecho, estudios recientes, realizados por investigadores de las universidades de Miami y Washington D.C., constatan que también es el lugar donde se han encontrado los restos humanos más antiguos de Puerto Rico, fechados entre 1800 y 800 a. C. (Barreira, 2023). Por tanto, el valor arqueológico que contiene Cabo Rojo es innegable, pero de igual forma acoge decenas de lugares, edificios y estructuras de importancia histórica, arquitectónica y patrimonial. Para nombrar algunas, se halla el Túnel Guaniquilla, el Faro Los Morrillos, los Hornos de Cal, la

legendaria Cueva del Pirata Cofresí, el Puente Silva, la Antigua Cárcel Correccional de Menores y otros remanentes de la época colonial.

Ahora bien, gran parte del valor histórico que se le atribuye a Cabo Rojo recae en dos aspectos fundamentales: haber sido un puerto de importancia por muchos años y poseer la industria más antigua del Caribe. La geografía y ubicación de Cabo Rojo propició el comercio local y extranjero, desempeñando un papel significativo en la historia económica de la región suroeste, y más adelante convirtiéndose en un importante centro de comercio (Alvarado Vázquez, 2021). Mientras que la industria de Las Salinas de Cabo Rojo representó una fuente de prosperidad y estabilidad económica para sus habitantes, pues se conoce que la sal era un producto de intercambio que se empleaba como moneda (Reyes, 2016). El Dr. César Reyes elabora en su conferencia “Historia de las salinas de Cabo Rojo” que el comienzo de la explotación de la industria salinera se ubica en la fecha del 25 de julio de 1511, cuando la Corona Española otorga autorización para su explotación. Es decir, tres años después de la invasión española en 1508 ya se estaban explotando Las Salinas, según informa el historiador caborrojeño Salvador Brau y Asencio en un documento oficial (Ibern Fleytas, p. 48). No obstante, desde mucho antes de la llegada de los españoles, se entiende que en la época precolombina la sal ya era un recurso valioso tanto para la conservación de alimentos como para el intercambio comercial (Reyes). Durante la colonización española se intensifica la producción de sal con métodos de extracción avanzados e inicia su exportación a otras colonias españolas en el Caribe y América Latina. Si bien la explotación de las minas de sal representó un auge económico para Cabo Rojo, también significó motivo de combate al ser un atractivo para otras potencias europeas, corsarios y contrabandistas. A partir de los conflictos por el control de este

recurso, surge más adelante la construcción del Faro Los Morrillos para alumbrar las costas del suroeste y proteger las mercancías de ataques marítimos.

Cabe destacar que en Cabo Rojo acontecieron varios enfrentamientos históricos que aportaron a forjar la identidad caborrojeña como una defensora de sus tierras y recursos locales. Uno de los combates más importantes fue contra los aguadeños. En 1769 los vecinos de Aguada atacaron Las Salinas con intención de apoderarse del control del recurso, pero los caborrojeños se defendieron con hachas en mano y ganaron la batalla. En respuesta los locales de Cabo Rojo “contraatacaron tomando el pueblo de Aguada e imponiendo un alcalde, hasta que las autoridades centrales tomaron acción para resolver la disputa” (Reyes). Este suceso le dio el sobrenombre a los locales de Cabo Rojo como los “Mata con Hacha” y nombró la playa donde sucedió el enfrentamiento como “El Combate”. El mismo año, se suscitó otro acontecimiento, con el mismo objetivo de tomar control sobre la industria salinera, pero esta vez contra los sangermeños frente a la Ermita San José, logrando derrotarlos. Hoy día se conmemora la determinación del caborrojeño a través de un monumento de una mano sosteniendo un hacha en la Plaza de Recreo Dr. Ramón Emeterio Betances y Alacán. El hacha, ya no como herramienta de trabajo, sino como arma de defensa, se convirtió en un símbolo de lucha que ha logrado capturar la valentía caborrojeña.

Así mismo, William H. Montalvo (1957) escribe sobre Cabo Rojo que “en su carácter independiente vemos la razón del propósito de separarse de San Germán para crear su propio pueblo, como mucho antes se habían rebelado contra las disposiciones de los gobernantes de San Juan, acudiendo en sus derechos a la Audiencia de Santo Domingo” (p. 9). Efectivamente, el 1771 marca la fundación de Cabo Rojo como municipio autónomo a raíz de la separación territorial de San Germán, liderada por Nicolás Ramírez de Arellano, quien se convirtió en el

primer alcalde de Cabo Rojo. Sin embargo, Ibern Fleytas argumenta que la población de Cabo Rojo existía mucho antes de su fundación, pues en el 1559 los españoles que ya estaban establecidos en esa comarca construyeron la Ermita San José “y naturalmente, si el lugar estaba poblado, hay que concluir que no es posible fundar un nuevo pueblo donde ya hay uno desde antes” (p. 49). A fin de cuentas, la desvinculación de Cabo Rojo del territorio de San Germán es otro hecho más que atestigua el carácter independiente de la identidad caborrojeña.

De hecho, a Cabo Rojo también se le conoce como la Ciudad Prócer porque acogió a varios ilustres destacados de la historia de Puerto Rico que desafiaron los parámetros de la época, ya fuera luchando contra el régimen colonial impuesto, a favor de la abolición de la esclavitud o la independencia de Puerto Rico. Entre ellos, el historiador, poeta, dramaturgo y periodista, Salvador Brau y Asencio, quien cultivó un sentido patriótico a través de su escritura y aportó a que hoy día conozcamos gran parte de nuestra historia, nació en la Ciudad Mata con Hacha. Igualmente, el médico, abolicionista y patriota insigne, Dr. Ramón Emeterio Betances, también conocido como el Padre de la Patria Puertorriqueña y quién dirigió el Comité Revolucionario que desembocó en la revolución puertorriqueña de 1868 conocida como el Grito de Lares, nació en la Ciudad Prócer. Sin dejar a un lado, el legendario corsario que desafió incansablemente el régimen colonial español, conocido como el Pirata Cofresí, también fue local de Cabo Rojo. De igual forma, Rebekah Colberg, la destacada atleta medallista de oro y primera mujer en participar en una competencia deportiva a nivel internacional, fue de la Ciudad del Suroeste. Asimismo, la poeta Josefa A. Campi y la pianista y profesora de música Margarita Montalvo, quienes dejaron una huella en la producción cultural de Cabo Rojo y de Puerto Rico, fueron locales de la Ciudad Prócer.

Aunque la lucha no terminó con el fin de la colonización española, aún luego de la llegada de los colonos estadounidenses en 1898, el movimiento obrero en la Ciudad del Suroeste se dejó sentir. En 1938 se desató una huelga de Las Salinas de El Corozo a raíz de la explotación de los salineros caborrojeños (Ramírez, 2012, p. 99). Sobre Cabo Rojo, William H. Montalvo establece que “aquella parte del país fué siempre soberbia y libre en sus ideas y sus sentimientos. Se rebeló contra todas las arbitrariedades a todo lo largo de nuestra historia, desde sus comienzos hasta fines del régimen español” (1957, p. 8). Sin duda alguna, la Cuna de Betances se había convertido en un hervidero de ideas revolucionarias. Lo cierto es que los levantamientos subversivos en la historia de Cabo Rojo como la defensa de la tierra, los recursos naturales, los derechos humanos y laborales y la independencia de Puerto Rico, cimentan el trabajo cultural que ocurre en la actualidad. La defensa de las artes y salvaguarda de la historia de Cabo Rojo continúa siendo una lucha que se alinea con el carácter indócil que ha mostrado el caborrojeño a lo largo de la historia.

Cuatro organizaciones culturales en Cabo Rojo

Una mirada al pasado cultural del Municipio de Cabo Rojo resalta dos acontecimientos y un dato sustancial que ayudan a contextualizar el propósito y los objetivos de los proyectos culturales caborrojeños que se abordan en este trabajo. Uno es la demolición de la Ermita San José en 1924 para construir un Hospital Municipal (Ibern Fleytas, 1960, p. 46). Sobre este punto es necesario destacar que, a diferencia de otros pueblos como Aguada, Arroyo, Isabela, Toa Baja y Yauco que aún conservan las ruinas de sus ermitas, en Cabo Rojo significó el desmantelamiento de una de las primeras edificaciones construidas y vinculadas a la fundación del Municipio. El otro suceso fue la destrucción del Teatro Popular en 1864, que anteriormente se le llamó Teatro Libertad, a causa de un incendio dejando al pueblo desprovisto de un teatro

donde presentar su arte escénico (Ibern Fleytas, 1960, p. 149). Ambos sucesos, que pueden ser catalogados como asesinatos culturales, no solo ponen fin a la historicidad del Municipio, sino que levantan preocupaciones respecto a la protección y conservación del patrimonio histórico de Cabo Rojo desde temprano en la historia. Más aún, una pieza de información fundamental para entender el contexto cultural del Municipio es que actualmente no existe una institución cultural que recoja la historia formativa, los hallazgos arqueológicos y su producción artística. A pesar de esto, en la coyuntura actual existen cuatro proyectos culturales en Cabo Rojo que se dedican a rescatar, proteger y exaltar la historia y cultura caborrojeña.

Por un lado, la Casita Mata con Hacha es un proyecto cultural resultado de la larga trayectoria de la poeta, gestora, dramaturga, declamadora, actriz, directora escénica, productora, periodista, locutora y ex Coordinadora de Actividades Culturales del Municipio de Cabo Rojo, Myrna Lluch Torres, en defensa y enaltecimiento de la cultura caborrojeña. Nacida en el barrio Llanos Tuna de Cabo Rojo en el 1950, la trayectoria de Myrna Lluch inicia como joven poeta a la edad de 8 años, cuando escribió su primer poema. Más tarde reunió su poesía adolescente en su primer cuaderno de versos inédito que tituló *Al pie de mi ventana triste*. En 1969 publicó su primer poemario titulado *Capullos* con prólogo de su gran mentor y maestro, Sifredo Lugo Toro “Zahorí”. Inició sus estudios en el Departamento de Artes Liberales en el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas, pero antes de culminar sus estudios, en 1971 se marchó a Estados Unidos por razones económicas. Al cabo de un año luego de su mudanza, en 1972 ya era miembro de la Asociación Puertorriqueña de Escritores de Nueva York y del Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos.

Las gestiones culturales más destacadas de Lluch Torres en Nueva York iniciaron gracias a su mentor Elí S. Alvarado y consistieron en la producción, creación y fundación de grupos

literarios y grupos de teatro. En 1984 fundó, junto a la actriz mayagüezana Olga Agostini, el Café-Teatro La Gallera. En 1985 retomó sus estudios en la ciudad de Nueva York donde recibió el título de Periodismo Especializado en Asuntos Culturales en la E.P.A. School of American Journalism.

Luego, en 1988 se desempeñó como directora de Asuntos Culturales del Centro Cultural de El Barrio. “Este programa formó parte del 116th Street Block Association, entonces dirigido por el doctor Luis Nieves Falcón, adscrito a la Universidad de Puerto Rico”, ese mismo año fundó e inauguró la Sala Julia de Burgos (López, 2015). Mientras tanto, también debutaba como actriz y trabajaba como columnista en el periódico El Vocero de Puerto Rico, edición neoyorquina. Entre los proyectos culturales que realizó junto a su mentor y maestro, creó un grupo de poesía coreografiada llamado Espuela Lírica que transitó por grandes universidades de la urbe neoyorquina y estados adyacentes. “Las gestiones culturales mías en Nueva York se basaron en cultivar, exponer y exaltar el prestigio de mi patria puertorriqueña. En todos los eventos culturales que realizaba estaba ese sentir puertorriqueñísimo que llevo dentro”, estableció Myrna Lluch (véase el apéndice B).

A su regreso definitivo a la isla en 1992, comenzó a laborar como reportera de noticias radiales en la emisora Notiuno de Mayagüez. Para el 1993, fundó el Círculo Myrna Lluch, ubicado en el primer nivel de su residencia, el cual estuvo activo por 10 años. En el círculo literario logró reunir grandes literatos puertorriqueños locales y del área metropolitana, entre ellos al gran poeta nacional Francisco Matos Paoli. En 1997 comenzó su labor como servidora pública en calidad de Coordinadora de Actividades Culturales y Turísticas en el Municipio Autónomo de Cabo Rojo donde extendió servicios educativos a las 16 escuelas de la comunidad, llevando charlas educativas sobre la vida y obra de mujeres ilustres de Puerto Rico, talleres de

poesía, teatro y redacción creativa. Como Coordinadora, también fundó y dirigió el Taller de Teatro Caborrojeño, el cual presentó 61 obras teatrales gratuitamente al pueblo de Cabo Rojo en el Museo de los Próceres y en las escuelas públicas de la comunidad. Más adelante, fundó el Teatro Rodante Myrna Lluch, el cual salía a ofrecer obras teatrales en los centros comunales de los barrios de Cabo Rojo, asegurando llegar a sectores marginados. Lluch Torres también se certificó como guía turístico por la Compañía de Turismo y como artesana certificada por la Compañía de Fomento Industrial.

En 2011 se retiró del servicio público, dejando dos libros publicados, que fueron la *Antología de Teatro Estudiantil* (2003) y *El Teatro en Cabo Rojo* (2007). Luego adquirió una estructura centenaria que estaba para ser demolida en el pueblo de Cabo Rojo y la convirtió en un concepto de casa museo y galería, el cual nombró la Casita Mata con Hacha. Hoy día la casa museo es la sede de la Sociedad Histórica de Cabo Rojo, la cual Lluch Torres es vicepresidenta. La Casita Mata con Hacha también es hogar de los proyectos culturales de la artista en calidad independiente. Desde entonces, fundó en 2016 el Teatro Caborrojeño Edad de Oro dirigido a adultos de edad avanzada. Actualmente, administra y dirige las funciones del Teatro Zahorí, proyecto cultural que ofrece talleres de teatro gratuitos, llamado así en honor a la memoria de su mentor Sifredo Lugo Toro “Zahorí”.

Al día de hoy, Myrna Lluch es recipiente de múltiples premios, galardones y reconocimientos a raíz de su extensa trayectoria profesional en calidad de artista y trabajadora cultural. La Sala de Estudio Zahorí en el Museo de los Próceres cuenta con un busto de Myrna Lluch esculpido por el artista Edwin Segarra Cardoza en honor y agradecimiento a la artista multidisciplinaria y gestora cultural por su labor en el Municipio de Cabo Rojo. Sus iniciativas

culturales, tanto municipales como independientes, se han convertido en un movimiento teatral que ha logrado impactar la formación artística de un sinnúmero de estudiantes caborrojeños.

Por otro lado, la Cuna del Pirata Cofresí cuenta con la Sociedad Histórica de Cabo Rojo, fundada en el 2021 y liderada por su presidente, Jerjes Medina Albino. El objetivo principal de la Sociedad Histórica es rellenar la falta de un centro cultural en Cabo Rojo, según establece Medina Albino (véase el apéndice C). La organización opera en redes sociales desde 2007; primero bajo el nombre Cofradía de Cultura Caborrojeña, luego en 2019 cambia su nombre a Sociedad Histórica de Cabo Rojo y en 2021 se incorpora como Corporación Doméstica Sin Fines de Lucro. La misión de la organización es difundir gratuita e incondicionalmente datos de carácter cultural mediante documentales grabados en las redes sociales, artículos de periódicos, revistas y otros medios de comunicación para dar a conocer ampliamente la historia formativa del pueblo de Cabo Rojo, estableció la vicepresidenta Myrna Lluch (2022) en su libro *Cabo Rojo: Bellas artes, cultura e historia* (p. 164). La Sociedad Histórica cuenta con siete caborrojeños activos en las diversas disciplinas culturales e históricas como miembros de su junta directiva. Entre ellos, Medina Albino como presidente, Lluch Torres como vicepresidenta, Harvey John Ducot como secretario de asuntos históricos, Awilda María Ojeda Guido como recaudadora de donativos voluntarios, Federico Pérez Marty como miembro honorario y relacionista público internacional de asuntos históricos de Cabo Rojo, Rosa I. Lluch Torres y Vanessa Ramírez Pérez como representantes auxiliares.

La Sociedad Histórica, cuya base siempre ha sido Cabo Rojo, cobró vigor a raíz de ser acogida por la diáspora caborrojeña. “Los caborrojeños de la diáspora me decían nostálgicos que continuara haciendo mis videos con datos históricos de los barrios del municipio”, expresó Medina Albino (véase el apéndice C). El apogeo coincidió con la conmemoración de los 250

años de la fundación de Cabo Rojo, así lograron sumarse formalmente a las actividades conmemorativas mostrando su primer documental educativo, compartiendo información sobre los escudos y banderas de cada barrio y exhibiendo un montaje miniaturista de las fiestas patronales de Cabo Rojo, realizado por el presidente de la organización. Hasta la fecha de hoy, continúan compartiendo datos históricos a través de sus redes sociales, ofrecen guías turísticas y charlas educativas en las escuelas públicas del sector. También llevan a cabo un proyecto de entrevistas donde recopilan la trayectoria de grandes artistas caborrojeños que se han destacado en diversas disciplinas para dar a conocer a la comunidad. La Sociedad Histórica se ha convertido en un archivo histórico virtual y ente educativo para la comunidad, logrando transmitir la historia de Cabo Rojo a las nuevas generaciones.

Del mismo modo, la Ciudad Mata con Hacha acoge a la Casa de la Cultura Caborrojeña, organización cultural sin fines de lucro cuya presidenta en la actualidad es Myrna Lugo Torres. Cabe destacar que Lugo Torres, junto a su esposo Hilton Pérez García, son dos grandes gestores culturales caborrojeños mejor conocidos por ser los fundadores y propietarios del Kiosco de Dulces Típicos, localizado en la Plaza de Recreo Dr. Ramón Emeterio Betances y Alacán. Ambos son dinámicos propulsores y eslabones esenciales de las bellas artes, cultura e historia caborrojeña (Lluch, 2022, p. 11). El Kiosco de Dulces Típicos, fundado en 1998, no es solo un punto de encuentro y disfrute para la comunidad, sino también, en su propia forma, es una casa productora de actividades culturales. Esto se debe a que como uno de los objetivos principales del Kiosco ha sido revivir la Plaza de Recreo para que adultos, jóvenes y niños compartan en familia, y en un momento dado Hilton Pérez fungió como Promotor Cultural del Área Oeste, una de las formas en que han logrado cumplir su propósito ha sido realizando actividades culturales

en la plaza como noches de poesía, muestras de películas, presentaciones de libros y conversatorios.

No obstante, la Casa de la Cultura Caborrojeña nace alrededor del 2009 a raíz de una conversación entre Hilton Pérez García y Joaquín García Morales sobre la inexistencia de un centro cultural en Cabo Rojo. Myrna Lugo establece que la organización sin fines de lucro retoma las funciones de lo que en un momento dado fue el Centro Cultural Salvador Brau (véase el apéndice D). El Centro Cultural fue una organización adscrita al Instituto de Cultura Puertorriqueña que se dedicó a realizar actividades artísticas para les caborrojeños. Lugo Torres y Pérez García formaron parte de la directiva del Centro pero después de varios años quedó inactivo. Luego de múltiples intentos para reactivar el Centro Cultural Salvador Brau, surge la iniciativa de crear la Casa de la Cultura Caborrojeña en donde se sumaron nuevos integrantes y otros pertenecientes a la organización pasada. La Casa de la Cultura Caborrojeña ha tenido distintos presidentes a lo largo de los años pero su finalidad siempre ha sido promover el folclore, la música, la poesía y las artes visuales mediante actividades culturales y educativas, manteniendo vivas las costumbres y tradiciones de Cabo Rojo (Lluch, 2022, p. 12). En colaboración con el Kiosco de Dulces Típicos y otras iniciativas culturales han realizado fotomaratonés, festivales artísticos, recorridos históricos y participan de las actividades conmemorativas del Municipio. La labor cultural de Hilton Pérez García y Myrna Lugo Torres, quien también es la presidenta de la Fundación para el Desarrollo Integral de la Mujer desde 1999, ha dejado una huella a través del compromiso y esfuerzo incansable por mantener viva la cultura en el pueblo de Cabo Rojo.

En resumen, la Casita Mata con Hacha, las Sociedad Histórica de Cabo Rojo, la Casa de la Cultura Caborrojeña, junto al Kiosco de Dulces Típicos, son los motores de la vida cultural en

Cabo Rojo. Esto es así no solo por ser los responsables de mantener activo el escenario cultural, sino que a su modo, cada proyecto alcanza a rellenar la ausencia de un centro cultural en el Municipio. Cada gestor y gestora cimenta su trabajo en una base histórica, reconociendo que la demolición de antiguas edificaciones, el desmantelamiento de espacios culturales y la necesidad de una institución que promueva el acceso a la educación, el arte, la historia y la cultura son realidades que atentan contra el desarrollo comunitario del sector. Es por ello, que el trabajo en defensa de la historia y la cultura caborrojeña que realiza Myrna Lluch, Jerjes Medina, Myrna Lugo, Hilton Pérez y el batallón de personas que sostienen el andamio cultural de Cabo Rojo resulta imprescindible para la comunidad.

Retos en la esfera cultural de Cabo Rojo

En virtud de salvaguardar el trabajo esencial que llevan a cabo la Casita Mata con Hacha, la Sociedad Histórica de Cabo Rojo, la Casa de la Cultura Caborrojeña, junto al Kiosco de Dulces Típicos, es necesario brindar visibilidad a los desafíos que enfrentan los gestores culturales en el desarrollo de sus proyectos. Entender las particularidades del panorama cultural caborrojeño permitirá entender las necesidades y apoyos que deberían ser canalizados para asegurar un ecosistema cultural saludable.

En primer lugar, es de resaltar que Cabo Rojo está desprovisto de una institución cultural que reúna los hallazgos arqueológicos, históricos y su producción artística para el disfrute y beneficio educativo de los locales y visitantes. Aunque el Museo de los Próceres fue inaugurado en 1995 como el organismo cultural que provee información exclusivamente sobre la vida y obras de los próceres ilustres de Puerto Rico, específicamente de Cabo Rojo, actualmente se encuentra cerrado. Mientras tanto, para la Sociedad Histórica de Cabo Rojo queda evidente la necesidad de un archivo histórico que preserve la información valiosa del pasado formativo del

Municipio y sirva para la investigación histórica que realizan desde la organización (véase el apéndice C). Similarmente, a pesar de que el valor arqueológico que contiene Cabo Rojo es indudable, desde la cantidad de yacimientos hasta los hallazgos significativos para las ciencias humanas, tampoco existe un museo que custodie y exalte su patrimonio. Para el Dr. Ramón Ibern Fleytas este asunto lleva siendo una preocupación desde 1960, a tal escala que plantea:

Muchos extranjeros han venido a esta isla y han excavado en los sitios que el campesino les ha indicado, tanto en la costa como en el centro sacando a la superficie magníficas colecciones arqueológicas en piedra, barro, hueso, madera, etc. para enriquecer colecciones de museos, universidades y particulares y también como negocio en países extranjeros. La apatía de nuestro gobierno y la indiferencia ha dado lugar a que en nuestro país no tengamos en la actualidad un museo de los mejores de nuestra arqueología indígena (Ibern Fleytas, 1960, p. 46).

Inclusive, en el pasado Cabo Rojo contaba con dos teatros prominentes donde presentar arte escénico, pero en la actualidad ha quedado despojado de ello. A pesar de que hoy día existe la tarima al aire libre ubicada en la Plaza de Recreo y el Centro de Convenciones, estos espacios no están capacitados para presentar obras teatrales, y aunque sí hay un teatro en el Museo de los Próceres, como mencioné anteriormente se encuentra cerrado. Si bien existe el Teatro Excelsior, ubicado frente a la Logia Cuna de Betances, no es un teatro equipado para presentar piezas de arte vivo, es un cine independiente que muestra en su mayoría películas comerciales. Aunque Ibern Fleytas nos recuerda que en un momento dado el Teatro Excelsior, anteriormente llamado Teatro Paraíso, contaba con un escenario donde presentaba obras dramáticas al pueblo.

En este viejo teatro de la intelectualidad caborrojeña debutaron las mejores compañías dramáticas que visitaron el país en el siglo pasado, y de ellas se recuerdan a la italiana,

dirigida por el Signor Luigi Roncoroni en 1892; Paulino Delgado en 1890 y años más tarde Luisa Martínez Casado (Ibern Fleytas, 1960, pp. 149-150).

No obstante, el Teatro Paraíso fue remodelado a lo que hoy es el teatro y cine Excelsior.

Mientras que, el otro teatro que acogía obras escénicas fue el Teatro Popular, y como mencionado anteriormente se destruyó en un incendio en 1864.

La Sociedad Histórica ha hecho acercamientos a la administración municipal en turno para generar proyectos en el lote donde se encontraba el Teatro Popular con el propósito de convertirlo en su sede mientras educan y brindan homenaje a lo que en su momento fue el “teatro de la intelectualidad caborrojeña”, pero no han sido receptivos a la idea (véase el apéndice C). De la misma manera, la gestora Myrna Lugo reconoce la necesidad de una institución educativa dirigida a la formación artística. Por lo que le ha sugerido al organismo municipal rehabilitar la Escuela Pedro Fidel Colberg, que se encuentra en desuso, para transformarla en una escuela de bellas artes donde se puedan beneficiar los niños, adolescentes y los adultos, pero tampoco acogieron la propuesta (véase el apéndice D). En este sentido, queda evidenciada la necesidad de contar con instituciones que fomenten la educación artística, preserven los archivos históricos y hallazgos arqueológicos, como un espacio donde presentar la producción artística de Cabo Rojo. Por supuesto, sin pasar por alto que existen varios espacios autogestionados como la Casita Mata con Hacha, y el Centro Interpretativo Las Salinas que han logrado salvaguardar nuestra historia y estimular el desarrollo comunitario del pueblo.

En segundo lugar, la falta de reconocimiento del patrimonio cultural material es un tema presente en el panorama actual de Cabo Rojo. La Cuna de Betances es uno de los municipios de Puerto Rico con más vestigios del Ferrocarril de Circunvalación. Aún subsiste parte de la infraestructura del antiguo tren como el Túnel Guaniquilla, que fue uno de los tres túneles que se

construyeron en el país para uso exclusivo del ferrocarril, construido en 1908 y funcional hasta 1956. También se encuentra la estación del tren, remanentes de puentes, alcantarillas y vías. Sin embargo, han sido minúsculas las gestiones que se han realizado por parte de la administración municipal en protección y conservación de las huellas del tren. "Con el paso del tiempo los vestigios se exponen al desarrollo urbano y a las condiciones climatológicas adversas que pueden causar daños irreparables. Estos elementos de valor arquitectónico forman parte inherente de nuestra historia y desarrollo urbano" (Sociedad Histórica de Cabo Rojo, 2020). Por tanto, urge brindarle el reconocimiento apropiado a este patrimonio y difundir su valor histórico para beneficio de la comunidad. Aún con todo, Jerjes Medina ha logrado realizar recorridos informativos y documentar datos pertinentes, desde la Sociedad Histórica de Cabo Rojo, para su posterior preservación y legado a las futuras generaciones. Similarmente, este descuido ocurre con otras estructuras antiguas como el Puente del Faro, los Hornos de Cal, el Puente Silva, la Antigua Cárcel Correccional de Menores, las escuelas Pedro Fidel Colberg y la Antigua Superior Luis Muñoz Marín.

De igual forma, el deterioro de atractivos turísticos es otra realidad no muy apartada de la falta de reconocimiento del patrimonio cultural. En esta agrupación se encuentra el Faro de Los Morrillos y Las Salinas de Cabo Rojo. Aunque ambas atracciones son reconocidas por su pertinencia durante la época colonial, en la actualidad no se les ha brindado el mantenimiento requerido y en consecuencia se encuentran cerradas. Por un lado, el Faro de Los Morrillos, completada su construcción en 1882, forma parte del Registro Nacional de Lugares Históricos del Departamento del Interior de los Estados Unidos. A pesar de su reciente remodelación, hoy se encuentra en la obligación de ser remodelado nuevamente para poder abrir al público. Esto se debe a que la estructura centenaria no ha recibido el mantenimiento requerido. Sobre esta

cuestión, el presidente de la Sociedad Histórica ha intentado identificar la entidad responsable de administrar el Faro pero, casi como una táctica para desviar el asunto, no ha quedado claro si el Municipio de Cabo Rojo o la Guardia Costera tiene injerencia sobre el mismo (véase el apéndice C). Por otro lado, Las Salinas de Cabo Rojo no solo son reconocidas por su valor histórico sino también por su valor ecológico debido a que son un hábitat para varias especies de aves nativas y migratorias del Caribe, incluyendo las especies en peligro de extinción. En 2017 sufrió daños significativos debido al paso del Huracán María y desde entonces el atractivo turístico permanece clausurado. Aunque la recuperación del Huracán ha costado mucho para el país, siete años de clausura de un patrimonio histórico es un periodo demasiado extenso para dejar un impacto en la esfera cultural. No obstante, este año 2024 se inició el proceso de restauración y quienes han estado en la delantera de la iniciativa ha sido la organización sin fines de lucro Protectores de Cuencas, en colaboración con otras agencias. Al fin y al cabo, si de algo nos enseña la prueba y el error es que las restauraciones no se sostienen sin la debida conservación, entonces repensar el mantenimiento de la industria de extracción de sal luego de su rehabilitación resulta pertinente para asegurar su preservación.

Por consiguiente, el cierre del Museo de los Próceres, el Faro de Los Morrillos y Las Salinas de Cabo Rojo pone de relieve otra problemática respecto a la inaccesibilidad del patrimonio cultural en Cabo Rojo. Sin embargo, no se puede pasar por alto que la inaccesibilidad de bienes culturales en el Municipio no solo media a través del cierre de facilidades, pero también a través de la privatización de espacios. Por ejemplo, la Estatua al Pirata Cofresí, construida en 1991 y único monumento en Hispanoamérica dedicado al pirata Roberto Cofresí Ramírez de Arellano, se encuentra ubicada en la entrada del Balneario de Boquerón, una facilidad privada, con control de acceso y costo monetario para acceder. El acceso a los bienes

culturales es un derecho fundamental que no solo fomenta la inclusión social sino también el enriquecimiento intelectual colectivo. Por lo tanto, este desafío tiene efectos directos en la educación y formación identitaria de la comunidad.

Otro de los retos en el contexto cultural caborrojeño se vincula al desarrollo turístico del sector. No cabe duda que Cabo Rojo siempre ha sido un espacio para vacacionar, especialmente para los puertorriqueños que no viven en los pueblos costeros. Recibe alrededor de 5 millones de personas al año, por eso es apodada como La Capital del Turismo Interno. Ahora bien, una de las dificultades en el desarrollo cultural del sector se ha debido a que la gran mayoría de sus visitantes solo frecuentan las zonas costeras sin integrarse al andamio local, conocer otros sectores de Cabo Rojo e integrarse a la vida cultural. Ha surgido una frase reciente, repetida por los tres gestores entrevistados, que parecería abarcar el sentir respecto al desarrollo turístico en la zona: “Cabo Rojo es mucho más que playas”. El decir hace referencia a la forma en que los puertorriqueños que no son caborrojeños perciben y habitan Cabo Rojo. Jerjes Medina Albino profundiza la expresión agregando:

La gente del área metropolitana conoce a Cabo Rojo por sus playas, pero no conocen el pueblo, ni la parte montañosa, tenemos hasta un observatorio astronómico. Eso es bien valioso porque otros sectores del país tienen mucha contaminación lumínica, así que aquí hay cosas que se pueden ver y que en otros lugares no (véase el apéndice C).

Igualmente, Myrna Lluch comunicó su preocupación respecto a que “el turismo flotante que visita no está interesado en la cultura caborrojeña, a lo que vienen es a fiestar” (véase el apéndice B). Es decir, aun cuando Cabo Rojo tiene una reputación bien merecida por sus hermosas playas y ambiente agradable, es de resaltar que no es el único atributo valioso. Mientras tanto, Myrna Lugo expresó que junto a un grupo comunitario formó parte de la producción del documental

Cabo Rojo es mucho más que playas (2006), dirigido por Olga Irizarry e Israel Urban, y nominado en 2007 a los Premios Emmy. “Ese nombre lo cogimos porque la gente viene a Cabo Rojo y se limitan a ir a la playa y no conocen otras partes” (véase el apéndice D).

Este hecho se debe a la forma en que se le ha dado publicidad a Cabo Rojo para atraer visitantes. Al no diseñar una infraestructura que sostenga un turismo cultural responsable con la comunidad, se ha visto lacerado el desarrollo cultural y comunitario del sector. En particular, el Kiosco de Dulces Típicos en el pueblo de Cabo Rojo se ha visto perjudicado debido a que los turistas que visitan no pasan por el pueblo. Por muchos años, Myrna Lugo y Hilton Pérez, le han sugerido a la administración municipal que formule una ruta de transporte con paradas en distintos puntos de La Capital del Turismo para diversificar las localidades de visita, promover la economía en otros sectores del Municipio y educar a los visitantes sobre el patrimonio natural y cultural de Cabo Rojo, pero nunca han accedido a la idea (véase el apéndice D). Inclusive, los gestores entrevistados mostraron inconformidad con el manejo actual de la Oficina de Cultura y Turismo del Municipio. Por un lado, Jerjes Medina Albino sostiene que la administración no cuenta con guías turísticos certificados y capacitados para recibir visitantes, debido a eso en varias ocasiones les han hecho acercamientos a la Sociedad Histórica de Cabo Rojo para que asuman la labor (véase el apéndice C). Por otro lado, Myrna Lluch señala que:

La función de la Oficina de Cultura y Turismo en este momento no es la más eficiente que tenemos. Padece de una mediocridad tremenda y eso es lamentable. Es lamentable para un pueblo que recibe visitantes de todas partes del mundo (véase el apéndice B). De manera similar, aunque Myrna Lugo expresa enfáticamente no inmiscuirse en la política, afirma que las distintas administraciones en turno no han hecho los esfuerzos necesarios para atraer visitantes al pueblo de Cabo Rojo y eso ha repercutido en las gestiones desde el Kiosco

(véase el apéndice D). En definitiva, la infraestructura turística de Cabo Rojo debe ser reforzada y reevaluada en relación con el desarrollo cultural. Aún más, se deberían reconsiderar las funciones de la Oficina de Cultura y Turismo, pues aunque en ocasiones ambos conceptos se entrelazan, la cultura no debería ser conceptualizada en torno al turismo.

Por último, otro desafío en la gestión de los proyectos culturales, y tal vez uno de los más sustanciales, es la obtención y gestión de recursos económicos. La Casita Mata con Hacha, la Sociedad Histórica de Cabo Rojo, la Casa de la Cultura Caborrojeña y el Kiosco de Dulces Típicos de Cabo Rojo no reciben apoyos monetarios, por ende asumen los gastos de producción desde sus bolsillos. En ocasiones, las iniciativas realizan ventas de boletos, artesanías o almuerzos para recaudar fondos, pero el resto de las expensas las asumen los integrantes. Aunque este planteamiento parezca lógico, puesto que la gestión de recursos económicos es un reto en toda la esfera cultural del país, lo cierto es que debido a que los cuatro proyectos culturales mencionados son responsables de gran parte de la actividad cultural que acontece en el pueblo, analizar las opciones de apoyos económicos es una tarea imprescindible para mantener operante la infraestructura cultural de Cabo Rojo. Es crucial reflexionar sobre esta cuestión y las anteriormente mencionadas como la necesidad de instituciones culturales, el deterioro de atractivos turísticos, la falta de reconocimiento y accesibilidad del patrimonio cultural y repensar la infraestructura de turismo para asegurar la sostenibilidad de la esfera cultural y salvaguardar la historia y creación artística caborrojeña.

La prácticas de gestión en Puerto Rico y sus efectos en la esfera cultural de Cabo Rojo

Uno de los hallazgos del estudio de la Comisión para el Desarrollo Cultural, además ser uno de los primeros estudios sobre el trabajo cultural desde un enfoque económico en Puerto Rico, fue destacar que la falta de distribución geográfica de la actividad cultural es un gran reto

en el país. El análisis, realizado en 2015, mostró una “tendencia a la concentración de la actividad artística y cultural en la zona metropolitana y algunos pueblos que representan los ejes de las regiones” (CODECU, 2015a, p. 190). Más tarde, en el *Censo de trabajo cultural y creativo en Puerto Rico* realizado por Javier Hernández en 2022, se registra “una distribución geográfica mucho más equitativa de la tendencia a la centralización de la producción en área metropolitanas. Si bien un 27% reside en el área metropolitana, regiones como el sur tiene un 21.4% y el oeste un 11.2%. Esto sugiere que la actividad creativa se genera alrededor de toda la Isla” (p. 110). Sin embargo, Hernández resalta que afianzar el trabajo artístico descentralizado para que pueda desenvolverse en el mismo territorio donde se genera, continúa siendo una dificultad, pues “la principal infraestructura cultural, o al menos la de mayor difusión, está en el área metro” (p. 111). En efecto, aunque bien se puede señalar que la esfera cultural de Puerto Rico es inestable en su totalidad, existe una red que reconoce, financia y sostiene el trabajo cultural en la zona metropolitana, a diferencia de otras regiones.

Uno de los factores que parecería ocupar un papel importante en el desarrollo de los sectores culturales distantes de la metrópoli, como Cabo Rojo, son las dinámicas geográficas y socioespaciales que se desenvuelven en Puerto Rico. Las zonas geográficas trazadas moldean las realidades de acceso para sus residentes, en tanto que la asequibilidad a servicios esenciales, experiencias formativas y oportunidades es determinada según la cercanía a los cascos urbanos localizados en la zona metropolitana. Por ejemplo, es común que personas de distintas partes del archipiélago recurran a San Juan para recibir atención médica especializada, debido a que en sus pueblos no consiguen los servicios. Igualmente, es notorio migrar a la capital por razones educativas o laborales puesto que algunos programas académicos y empleos especializados están establecidos únicamente en el área metro. Esta configuración territorial incide en el desarrollo

cultural de las regiones distantes de la capital, pues al ser la infraestructura principal es evidente que ahí es donde subsiste gran parte del quehacer artístico, en muchos casos obligando a los trabajadores culturales a trasladarse. En este sentido, se puede decir que esta tendencia geográfica tiene efectos directos en organizaciones culturales como la Sociedad Histórica de Cabo Rojo debido a que gran parte de la documentación histórica de la Ciudad Prócer se encuentra en el Archivo General de Puerto Rico, ubicado en San Juan (véase el apéndice C). Esto no solo exige a la Sociedad Histórica a trasladarse constantemente para acceder a la información sino que, mientras no exista un archivo histórico en Cabo Rojo, obliga una dependencia entre sectores culturales.

Otro aspecto que sugiere influir en el ámbito cultural de las regiones descentralizadas es la distribución desigual de ayudas económicas y recursos artísticos en el país. Javier Hernández plantea que “asegurarse de que los artistas tengan taller de trabajo en sus regiones, permite mayor accesibilidad y mejores condiciones de desarrollo que depender únicamente de la sobresaturación de las grandes ciudades” (p. 111). Ciertamente, canalizar los apoyos necesarios para los sectores alrededor del archipiélago según sus necesidades asegura el fortalecimiento del ecosistema cultural. En este marco, al tomar en cuenta que la sostenibilidad económica es un reto para las cuatro organizaciones que aportan a gran parte de la actividad cultural que se genera en Cabo Rojo, es conducente establecer que hacen falta acciones de articulación y programas de estímulo económico orientados al fortalecimiento de organizaciones, redes, artistas y espacios culturales en Cabo Rojo. No se puede pasar por alto que el Programa de Promoción Cultural para los Pueblos, perteneciente al Instituto de Cultura Puertorriqueña, ofrecía apoyo monetario al Centro Cultural Salvador Brau por varios años. Myrna Lugo afirmó que en el pasado había una aportación monetaria del Instituto, y el Municipio de Cabo Rojo pareaba esa cantidad de fondos,

pero ya no existe en la actualidad (véase el apéndice D). Aunque hoy día la Casa de la Cultura Caborrojeña está adscrita al Programa de Promoción Cultural, éste se encuentra inactivo en el municipio caborrojeño. Por ende, garantizar que al menos las solicitudes a subvenciones, becas y premios monetarios que se desembolsan al sector cultural lleguen a regiones descentralizadas es una forma de iniciar el diálogo respecto a este asunto.

Consecuentemente, la concentración de la actividad artística en la zona metropolitana repercute en el intercambio cultural en el país. Usualmente la producción artística que se genera en la capital no se difunde alrededor del archipiélago, ya sea por razones financieras o de logística. Myrna Lugo plantea que prácticamente todas esas iniciativas se quedan allá (véase el apéndice D). Esto dificulta el acceso al disfrute de la vida cultural de los habitantes en áreas descentralizadas. Por otra parte, si logran desplazarse a distintos pueblos de la Isla no suelen integrar su labor al trabajo cultural existente en otras regiones (véase el apéndice C). Por tanto, es necesario repensar los indicadores de las iniciativas culturales descentralizadas con tal de asegurar que no solo sean actividades de la capital tomando lugar en otros pueblos, sino que logren incorporarse e impactar positivamente a partir de las necesidades puntuales de las regiones. De igual forma, es necesario tomar medidas para aumentar el acceso público a las instituciones culturales y ofrecer oportunidades para que artistas de distintos sectores participen en las producciones artísticas en la capital. Estas gestiones no solo nutrirán las prácticas, sino que también diversificarán y fomentarán el intercambio cultural a nivel regional e insular. Esto trae a colación un aspecto importante sobre la extensa trayectoria de la artista y gestora Myrna Llach. Si se analizan los 59 años de vida artística de Llach desde sus poemarios, la instauración de espacios culturales en Nueva York, la fundación de círculos literarios y teatrales, su labor periodística y radial, su desenvolvimiento como actriz, su vasta producción dramática, los

múltiples proyectos culturales que gestó como servidora pública y sus libros que documentan el trabajo cultural en Cabo Rojo, no cabe duda que la gestora multidisciplinaria ha sido y continúa siendo una pieza fundamental en el desarrollo cultural de la región suroeste de Puerto Rico. Aunque Myrna Lluch establece que sus libros se encuentran en la biblioteca del Instituto de Cultura Puertorriqueña y en el Ateneo Puertorriqueño porque ella misma se ha encargado de depositar su obra allí, su camino trazado es merecedor de un reconocimiento prominente a nivel insular e internacional y digno de homenajear, no solo en la Ciudad Prócer (véase el anejo B). Entonces si la producción artística y gestas culturales de Lluch no son conocidas a lo largo de la extensión territorial, parecería haber un asunto aún más complicado respecto al intercambio cultural que se desenvuelve en Puerto Rico.

Conclusión

Una de las repercusiones de la centralización cultural es que deja de responder a un todo y se limita a los sectores centralizados. Por ende, esta propuesta no solo apunta a documentar las prácticas de gestión cultural en Cabo Rojo, sino también pretende enfatizar la pertinencia de elaborar políticas culturales que tomen en cuenta aspectos sobre las dinámicas territoriales y de acceso a la cultura en el país. Pues lo cierto es que sin estos esfuerzos habría personas que nunca en su vida tendrían acceso a museos o instituciones culturales. Urge revisar la distribución de recursos artísticos a nivel insular para garantizar y ampliar el acceso de la población puertorriqueña a los medios de producción y disfrute cultural. De igual forma, potenciar las iniciativas descentralizadas a través de la articulación de apoyos económicos y la conexión de redes que permitan fortalecer la infraestructura cultural del suroeste de Puerto Rico. Asimismo, tomar en cuenta factores como el hospedaje y la transportación de los trabajadores culturales de toda la isla, cuando se les incluye en actividades en la ciudad metropolitana, es crucial para asegurar la participación equitativa.

Mientras tanto a nivel local, es necesario rehabilitar las atracciones turísticas, revitalizar la memoria histórica del legado cultural, proporcionar apoyos monetarios a iniciativas existentes e incentivar la vida cultural para desarrollar nuevas iniciativas y oportunidades para artistas. *Una mirada descentralizada a la gestión cultural en Puerto Rico: Análisis de las prácticas en la gestión de proyectos culturales en Cabo Rojo* pretende atestiguar la ardua labor que asumen los gestores culturales en Cabo Rojo con tal de contribuir al desarrollo de políticas culturales a favor de los trabajadores de la cultura ubicados en regiones descentralizadas de Puerto Rico.

Bibliografía

- Adyanthaya, A. (2009). *Casa Cruz de la Luna*. https://mapacultural.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/10/ficha_casacruzdelaluna.pdf. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Alvarado Vázquez, E. (2021). *El Puerto Real de Cabo Rojo: Un Centro de Comercio en el Siglo XIX*. Caborojo.com. <https://caborojo.com/el-puerto-real-de-cabo-rojo/>. Consultado el 8 de abril de 2024.
- Barreira, D. (2023). *Los huesos más antiguos de Puerto Rico desvelan una cultura más compleja con rituales funerarios*. El Español. https://www.elespanol.com/el-cultural/historia/arqueologia/20230425/antiguos-puerto-rico-desvelan-compleja-rituales-funerarios/758674360_0.html. Consultado el 8 de abril de 2024.
- Benhabib, D. (s.f.). *Puntos de Cultura*. <https://www.argentina.gob.ar/cultura/gestion/puntos-de-cultura>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Bento de Mello, D. (2019). El Programa Puntos de Cultura y sus destinatarios: Un estudio de caso en la Provincia de Buenos Aires. *Revista Katálysis*, 22(1), 181-190. DOI:10.1590/1982-02592019v22n1p181
- Cancel Sepúlveda, M. R. (2013). *Puerto Rico entre siglos: Historiografía y cultura*. <https://puertoricoentresiglos.wordpress.com/tag/divedco/>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Canelas Rubim, A. (2018). Dilemas de la gestión cultural: Reflexiones sobre una experiencia. En C. Yáñez Canal (Ed.), *Praxis de la gestión cultural* (pp. 89-107). Editorial Universidad Nacional de Colombia. <https://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/bitstream/handle/123456789/705/Praxis%20de%20la%20gestio%CC%81n%20cultural.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Comisión de Educación, Ciencia y Cultura del Senado de Puerto Rico. (2002). *Informe sobre las instituciones culturales en Puerto Rico: Organización y funcionamiento de las instituciones públicas de la cultura en Puerto Rico*. Instituto de Cultura Puertorriqueña. https://issuu.com/coleccionpuertorriquena/docs/informe_sobre_las_instituciones_culturales_en_pr. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Comisión para el Desarrollo Cultural. (2015a). *Estudio sobre el ecosistema cultural de Puerto Rico*. <https://estadisticas.pr/files/BibliotecaVirtual/estadisticas/biblioteca/267486776-CODECU-Estudio-sobre-el-ecosistema-cultural.pdf>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Comisión para el Desarrollo Cultural. (2015b). *Hilando voluntades: cultura para la equidad, la diversidad y el emprendimiento*. <https://estadisticas.pr/files/BibliotecaVirtual/estadisticas/biblioteca/267489708-Informe-Final-de-la-Comision-para-el-Desarrollo-Cultural.pdf>. Consultado el 27 de abril de 2024.

- Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. (2-20 de noviembre de 2009). *Derecho de toda persona a participar en la vida cultural (artículo 15, párrafo 1 a), del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales* [Discurso principal]. Conferencia de las Naciones Unidas, Ginebra, Suiza. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2012/8793.pdf>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Consejo de Derechos Humanos. (26 de febrero-23 de marzo de 2018). *Informe de la Relatora Especial sobre los derechos culturales* [Asamblea General]. Conferencia de las Naciones Unidas. <https://www.refworld.org/es/ref/themreport/unhrc/2018/es/129042>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- División de Educación de la Comunidad. (1952). *Conozca a sus Pueblos: Cabo Rojo* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=RM4jbwoNxoE>. Consultado el 8 de abril de 2024.
- Fuentes, A. (2022). *Las políticas culturales territoriales: Instancias claves para la transformación social*. Observatorio de Políticas y Economía de la Cultura. <https://observatorio.uartes.edu.ec/2022/06/09/las-politicas-culturales-territoriales-instancias-claves-para-la-transformacion-social/>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Fullana Acosta, M. (2019). Espacio de libertad creativa nace en Mayagüez. *El Nuevo Día*. <https://www.elnuevodia.com/entretenimiento/cultura/notas/espacio-de-libertad-creativa-nace-en-mayaguez/>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 2(4), 9-30. <https://www.redalyc.org/pdf/316/31600402.pdf>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Gobierno de México. *Programa de Desarrollo Cultural Municipal (PDCM)*. <https://vinculacion.cultura.gob.mx/estados-y-municipios/PDCM/>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Gupta, A., y Ferguson, J. (2008). Más allá de la “cultura”: Espacio, identidad y las políticas de la diferencia. *Antípoda: Revista de Antropología y Arqueología* (Trad. E. von der Walde), 7(1), 233-356. <https://www.redalyc.org/pdf/316/31600402.pdf>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social* (Trad. M. González Arenas). Siglo XXI de España Editores, (Obra original publicada en 1973) <https://pim.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/sites/14/2018/09/harvey-david-urbanismo-y-desigualdad-social.pdf>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Hernández-Acosta, J. (2022). *Censo de trabajo cultural y creativo en Puerto Rico*. Centro de Economía Creativa. <https://www.labcultural.com/censo-cultural/informe-final-del-censo-cultural>. Consultado el 27 de abril de 2024.

- IberCultura Viva. (s.f.). [Artículo sobre el programa Cultura Viva en Brasil]. <https://iberkulturaviva.org/brasil/?lang=es#:~:text=El%20programa%20Cultura%20Viva%20fue,instituciones%2C%20como%20escuelas%20y%20universidades>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- IberCultura Viva. (2024). *Política de Cultura Viva de Brasil, que cumple 20 años en 2024, destaca en la 4ª Conferencia Nacional de Cultura*. <https://iberkulturaviva.org/politica-de-cultura-viva-de-brasil-que-cumple-20-anos-en-2024-destaca-en-la-4a-conferencia-nacional-de-cultura/?lang=es>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Ibern Fleytas, R. (1960). *Historia de Cabo Rojo*. Editora Montalvo. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/historia-de-cabo-rojo/>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Irizarry, O., y Urbán, I. (2006). *Cabo Rojo es mucho más que playas* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=RjqauWoXelA>. Consultado el 11 de abril de 2024.
- Liga de Ciudades en Puerto Rico. (2021). *Oportunidades hacia la descentralización en Puerto Rico: Un marco de referencia*. https://bvirtualogp.pr.gov/ogp/Bvirtual/reogGubernamental/PDF/Informes%20y%20Estudios/Liga_Ciudades-2021.pdf. Consultado el 27 de abril de 2024.
- López, R. E. (2015). *Incansable promotora del Teatro en la Región Oeste*. KoolturaActiva. <http://www.koolturaactiva.com/koolturaactiva/art/los-hijos-de-talia/511-la-polifacetica-caborrojena-myrna-lluch-torres.html>. Consultado el 8 de abril de 2024.
- Lluch, M. (2022). *Cabo Rojo: Bellas artes, cultura e historia*. Imprenta San Rafael.
- Matos Ramos, S. G. (2022). *Fomenta las bellas artes, cultura e historia desde la casita Mata con Hacha*. Periódico Visión. <https://periodicovision.com/fomenta-las-bellas-artes-cultura-e-historia-desde-la-casita-mata-con-hacha/>. Consultado el 8 de abril de 2024.
- Melguizo, J. (2015). *Cultura, equidad, convivencia y ciudadanía (o el para qué de la cultura...)*. <https://www.pensamientopenal.com.ar/doctrina/46552-cultura-equidad-convivencia-y-ciudadania-o-cultura>. Consultado el 16 de noviembre de 2023.
- Montalvo, W. (1957). Prólogo. En *Historia de Cabo Rojo* (pp. 7-9). Editora Montalvo. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/historia-de-cabo-rojo/>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Moscoso, F. (2007). *El Cabo Rojo de Betances*. Pronto Printing.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2 de noviembre de 2001). *Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural*

- [Declaración]. Conferencia de las Naciones Unidas. https://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/afrodescendientes_instrumentos_internacionales_Declaracion_Universal_UNESCO_diversidad_cultural.pdf. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Pestle, W. J., Pérez, E. M., y Koski-Karell, D. (2023). Reconsidering the lives of the earliest Puerto Ricans: Mortuary Archaeology and bioarchaeology of the Ortiz site. *PLOS ONE*, 18(4). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0284291>. Consultado el 8 de abril de 2024.
- Puerto Rico sin Filtros. (2023). *Mejoras necesarias en el museo: Jerjes comparte su visión sobre los cambios* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=wT1541VbjuQ>. Consultado el 8 de abril de 2024.
- Ramírez Padilla, L. A. (2012). *Sal, sangre y sudor: Memorias históricas de las Salinas de Cabo Rojo*. Ediciones CCPSAI. <https://ccpsai.org/wp-content/uploads/2015/11/Sangre-sudor-y-lagrimas.pdf>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Ramos y Ramírez de Arellano, A., Acosta, U., y Lugo Toro, S. (1985). *Cabo Rojo: Notas para su historia*. Fundación del Banco Popular de Puerto Rico. <https://docs.pr.gov/files/OECH/Publicaciones%20y%20Recursos/Libros%20Notas%20para%20su%20Historia/Notas%20para%20su%20Historia%20Cabo%20Rojo.pdf>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Reyes, C. (abril de 2016). *Historia de las salinas de Cabo Rojo* [Conferencia]. Conferencia ofrecida en las escuelas de Cabo Rojo, Cabo Rojo, Puerto Rico. https://issuu.com/joaquingarcia95/docs/las_huellas_2-rev/s/15879356. Consultado el 10 de abril de 2024.
- Rivera Ramos, E. (2019). *Los derechos culturales: crisis, retos y resistencias*. Conferencia Magistral 2017-2018 Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, Universidad de Puerto Rico, Repositorio UPR. <https://hdl.handle.net/11721/2430>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Sánchez Rodríguez, L., y Fernández Naranjo, R. (2015). Marginalidad y cultura en el contexto local: Un análisis desde los estudios culturales. *Didáctica y Educación*, 6(5), 81-90. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6482649>. Consultado el 27 de abril de 2024.
- Sociedad Histórica de Cabo Rojo. (2020). Vestigios del Ferrocarril en Cabo Rojo. *Facebook*. <https://www.facebook.com/photo?fbid=141586167499710&set=a.141585714166422>. Consultado el 11 de abril de 2024.
- Sousa, A., y Quintero Rivera, M. (2018). *Casa pueblo: Construyendo la diferencia desde las bases*.

Symonides, J. (1998). Cultural rights: A neglected category of human rights. *International Social Science Journal*, Blackwell Publishers, 50(158), 559-572. DOI:10.1111/1468-2451.00168

Webber, M. (1964). Culture, territoriality, and the elastic mile. *Regional Science Association*, 13(1), 59-69. DOI:10.1007/BF01942560

Williams, R. (2001). *El campo y la ciudad* (Trad. A. Bixio). Editorial Universidad Oxford, (Obra original publicada en 1973) <https://catedraepistemologia.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/05/williams-el-campo-y-la-ciudad.pdf>. Consultado el 27 de abril de 2024.

Apéndices

Apéndice A. Guía de preguntas para la documentación de experiencias

Introducción

- Por favor, para efectos del récord, ¿Nos podría decir su nombre completo, una breve descripción de la organización/ institución cultural en la que opera y las funciones que ejerce en la misma?

Formación

- ¿Cuáles han sido sus principales experiencias formativas tanto en el plano académico como artístico, cultural o político?
- ¿Cómo y cuándo nace la organización/ institución cultural? ¿Cuál fue el objetivo principal por el cual se crea?
- ¿Quiénes componen el equipo de trabajo en este momento? Elabore en cuanto a los roles y funciones que permiten que la organización/ institución cultural opere.
- ¿Cómo terminan escogiendo el municipio de Cabo Rojo como cuna para sus gestas culturales? ¿Qué relación tienen con Cabo Rojo? ¿Han operado anteriormente desde otros lugares?
- ¿Cuáles fueron las primeras actividades de la organización?
- ¿Cuáles fueron las dificultades iniciales que enfrentaron y cómo ha cambiado desde entonces?

Trayectoria

- ¿Qué actividades, proyectos o logros de la organización/ institución destacaría como los más relevantes? Elabore en cada uno.

- ¿A qué población, comunidad o perfil se dirigen los proyectos? ¿Entiende que han logrado impactar?
- ¿Qué aprendizajes y alegrías destacaría de los proyectos?
- ¿Cuáles son los obstáculos principales que enfrentan en el desarrollo de los proyectos?
- ¿De qué modos subvencionan los proyectos de la organización/ institución cultural?
- ¿Cuál ha sido su experiencia con el proceso de gestionar recursos económicos para los proyectos culturales?

Centralización del trabajo cultural

- ¿Cómo describiría el panorama cultural de Cabo Rojo ahora mismo?
- ¿Entiende que existe una limitación en las experiencias artísticas formativas para artistas y gestores culturales emergentes locales de Cabo Rojo? Elabore su respuesta.
- Tomando en cuenta que en este momento varios artistas y organizaciones culturales en Puerto Rico son subvencionadas por fundaciones filantrópicas dirigidas a promover las artes en el país, ¿Entiende que esas oportunidades toman en cuenta proyectos como el suyo?
- No cabe duda que Cabo Rojo siempre ha sido un espacio para vacacionar, especialmente para las personas que no viven en pueblos costeros, ¿Cómo usted entiende que eso ha impactado el desarrollo cultural de Cabo Rojo?
- ¿Cómo siente el desarrollo cultural de Cabo Rojo comparado a otras partes de la isla, como por ejemplo Mayagüez o San Juan?
- En su experiencia, ¿Ha percibido la centralización del trabajo cultural en la zona metropolitana como un reto o dificultad en la gestión de sus proyectos? Tanto en la petición de ayudas económicas como en el alcance a recursos artísticos.

Reflexiones

- ¿De qué forma entiende que la distribución desigual del trabajo cultural, los recursos y las oportunidades artísticas en Puerto Rico inciden sobre las artes en el país?
- ¿Qué cambios ha observado en el panorama cultural de Cabo Rojo a través de su trayectoria?
- ¿Qué significa para usted gestar proyectos culturales desde el suroeste de Puerto Rico?
- ¿Cuál entiende debe ser el rol de la gestión cultural en la coyuntura actual del país?

Apéndice B. Entrevista a Myrna Lluch Torres

Entrevista realizada el 20 de marzo de 2024

Myriam: Por favor, para efectos del récord, ¿Me podría decir su nombre completo, una breve descripción de la organización cultural en la que opera actualmente y las funciones que ejerce en la misma?

Myrna: Mi nombre completo es Myrna Iris Lluch Torres. No obstante, mi nombre artístico lo he acortado a Myrna Lluch. Después de mi retiro en el servicio público, adquirí una propiedad en el pueblo de Cabo Rojo y la convertí en un concepto de casa museo, llamándole Casita Mata con Hacha. Es bien sabido que “Mata con Hacha” es el nombre popular dado a nosotros los caborrojeños y está relacionado históricamente con la defensa de Las Salinas de Cabo Rojo. Actualmente, soy la propietaria y administradora de la Casita Mata con Hacha, ubicada en la Calle Francisco Mariano Quiñones #59 de Cabo Rojo.

Myriam: ¿Qué experiencias durante la infancia y la adolescencia le acercaron de algún modo a las artes y a la cultura?

Myrna: En primer término, soy nacida y criada en un montañoso y majestuoso campo en la zona rural de Cabo Rojo, el barrio Llanos Tuna. Desde niña ocurrieron varias cosas en mi ser o en mi pensamiento en donde a mis cuatro o cinco años ya se evidenciaba que yo sería poeta debido a que a mí me encantaba rimar todo lo que veía y observaba en canciones y en poemas. Con apenas 6 años, ya estaba rimando versos. De igual manera, me encantaba escuchar e imitar a los trovadores campesinos improvisando en la época navideña. Esa niña poeta en mí estaba en proceso de gestación, pero el golpe de luz llegó en mi tercer grado de escuela elemental en la escuela Pedro Fidel de Cabo Rojo cuando estábamos estudiando un cuadro de una obra pictórica en la clase de Español. Esa obra reflejaba a un hombre agricultor, con un arado de bueyes, arando la tierra en un atardecer maravilloso en una llanura. No sé cómo, si yo era una niña de ocho años, pero eso causó una fascinación increíble en mi ser. Sentí que me fui como en un trance, yo no entendía lo que me pasaba, pero era como un trance espiritual, como un trueno o como un relámpago que había entrado a mi espíritu. Así, abrí mi libreta y comencé a escribir un

poema al cuadro que se estaba estudiando en la clase, ese fue mi inicio como niña poeta a la edad de 8 años. Al terminar la clase, la maestra, Ivani Pagán, quedó fascinada con mi poema y quiso publicarlo en el periódico de la escuela. Luego a mis once años, cuando entré a la escuela intermedia Pedro Nelson Colberg de Cabo Rojo, aconteció el asesinato del presidente John F. Kennedy y ahí me inspiré en la gran obra realizada por ese presidente de los Estados Unidos y escribí mi segundo poema. Ya adolescente empecé a aflorar y entonces comencé a derramarme en versos de amor dedicados a mis pretendientes en el aula escolar. Continué escribiendo e hice una colección de poemas que nunca llegué a publicar, los poemas que yo escribí en los años de mi adolescencia quedaron inéditos en un cuaderno de versos que desapareció de mis manos, pero lo titulé “Al pie de mi ventana triste”, ese fue mi primer cuaderno de versos.

Myriam: ¿Cuáles han sido sus principales experiencias formativas tanto en el plano académico como artístico, cultural o político?

Myrna: Bueno la escuela superior también trajo grandes novedades para mi persona en calidad de joven poeta, o como poeta novel, porque en ese momento aún no era una poeta profesional. Amaba la clase de español porque me encantaba la literatura, ahí se estudiaba poesía y fue donde comencé a conocer el fenómeno de la gran poeta nacional puertorriqueña Julia de Burgos, que causó un gran impacto en mi persona. Cuando estaba en cuarto año de escuela superior, el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez patrocinó un concurso de ensayos dedicado al poeta nicaragüense Rubén Darío. Como mi maestra tenía conocimiento de mi amor por la literatura me encomendó la tarea de escribir un ensayo sobre la vida y obra de Darío. Así escribí mi ensayo y lo envié al concurso, a los dos meses anunciaron los premios y mi ensayo le había concedido a Cabo Rojo el primer lugar en toda la Isla de Puerto Rico. También había competido en otro concurso relacionado a la poesía de Rubén Darío aquí en Cabo Rojo y gané el segundo lugar. En ese momento comenzaron a aflorar los reconocimientos y los premios literarios.

Myriam: ¿Quiénes fueron sus mentores o referentes en su proceso formativo?

Myrna: Hay algo muy grande que acontece también en mi vida a los diecisiete años y es que conozco al ilustre caborrojeño don Sigfredo Lugo Toro “Zahorí”. Zahorí era un hombre polifacético de artes y letras que me acunó bajo sus alas protectoras y ahí fue cuando fundamos el Círculo Literario Caborrojeño en el año 1967. En ese momento yo aún tenía diecisiete años. Mi gran mentor y maestro Sigfredo Lugo Toro puso en mi mano un diccionario de sinónimos de la Lengua Española para ayudarme a crecer en el arte literario y enriquecer mi vocabulario poético. Mi poesía comienza a madurar y decidí irme por el trasfondo de la poesía filosófica. En 1969 publiqué mi primer poemario *Capullos* con prólogo de mi gran mentor y maestro. El Doctor en Filosofía y Letras que estuvo a cargo del certamen de ensayos del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez, Jaime Rosas, me consiguió una beca para que yo entrara a estudiar en el Colegio. Cuando cumplí mis dieciocho años comencé a estudiar en el Departamento de Artes Liberales, pero déjeme aclarar una cosa, yo soy una mujer artista de formación intelectual autodidacta. Yo no pude completar estudios por razones personales, estuve un año en el Colegio y tuve que marcharme para los Estados Unidos. Por eso, yo trabajo mi obra literaria en 3 tiempos: mi tiempo en Puerto Rico que fueron mis años de mi juventud y mi adolescencia, los veintitrés largos años que estuve en la ciudad de Nueva York y mi retorno definitivo a la patria puertorriqueña. Así que hay 3 tiempos en mi persona como mujer, escritora y artista.

Myriam: ¿Qué aspectos de su trayectoria en la gestión cultural destacaría como los más relevantes? Por favor, elabore sobre los principales proyectos que ha gestado o tuvo a su cargo.

Myrna: Todos los géneros de las bellas artes recogen mis gestiones culturales, pero donde están las más prominentes es en la producción, creación y fundación de grupos literarios y teatrales. Mis gestiones culturales comenzaron en la ciudad de Nueva York, yo viajé para allá el 21 de febrero del año 1971 y allí me hice productora cultural. También fui directora de diversos grupos culturales fundando y cofundando instituciones, una de las más grandes que fundé y fui Directora Ejecutiva de Asuntos Culturales, fue en la Sala Julia de Burgos. Pero después fundé varios teatros como gestora cultural en Nueva York, el Teatro Gallera y la Sala Teatro Perfil

Cultural Puertorriqueño. Entonces lo que dejaba abandonado, retomé mis estudios en la ciudad de Nueva York y me gradué en Periodismo Especializado en Asuntos Culturales en 1985.

Myriam: ¿Podría elaborar sobre cómo el teatro surge como su área de trabajo cultural principal?

Myrna: Yo tuve mi primer debut artístico en calidad de declamadora clásica a los quince años, ya le dije que cumpla 59 años de vida artística el próximo lunes 25 de marzo, pero estando en la ciudad de Nueva York conozco a una gran amiga que era actriz de teatro, cine y televisión que impulsa mi carrera. En 1980 incursioné como actriz en mi primera obra con muchísimo éxito. Debuté como dramaturga en 1984 cuando escribí mi primera obra de teatro costumbrista en verso. Inconscientemente ya estaba imitando al ilustre caborrojeño don Salvador Brau y Asencio en su dramaturgia, porque él escribía su poesía en verso y como yo soy poeta se me hacía fácil escribir así, pues lo domino a la perfección. Luego de debutar como actriz y dramaturga fue que me hice productora artística.

Myriam: Me parece interesante cómo la gestión cultural ha tomado dos formas en su vida. Una en donde usted ha producido su propia carrera artística y otra, que ya me contará más adelante, relacionada a impulsar los proyectos culturales en el municipio de Cabo Rojo.

Myrna: Yo creo fervientemente en que la exposición de mis humildes talentos artísticos y literarios es mi mejor carta de presentación. Yo actúo y escribo, después de que la crítica proceda. Yo no tengo casa editora, he publicado mis libros con dinero de mi bolsillo y los he vendido por mi propia cuenta.

Myriam: ¿Qué experiencias tuvo en su gestión relacionadas con la vinculación entre artistas y gestores puertorriqueños y las comunidades de la diáspora boricua en los Estados Unidos? ¿Cómo surge la decisión de trasladarse a vivir a NY y trabajar con la comunidad de la diáspora puertorriqueña en esa ciudad?

Myrna: Primeramente, voy a contestar la última pregunta para poder hacer el enlace. La determinación que tomé para someterme al exilio voluntario en la ciudad de Nueva York a mis 21 años fue por razones económicas. Necesitaba trabajar y me motivó fuertemente el poder triunfar como mujer escritora y artista en el extranjero. Viajar a Nueva York, en dónde está la competencia difícil, fue como una prueba de fuego para mí. Llegué allá con mi carta de presentación, que era la publicación de mi libro *Capullos*, y Dios me bendijo con un segundo gran mentor y maestro que fue el pintor, poeta y dramaturgo don Eli S. Alvarado. Eli simpatizó muchísimo conmigo, le juro a usted que con este señor de la mano yo crucé todos los portales artísticos y literarios más reconocidos de la ciudad de Nueva York. Ahí comenzaron las gestiones culturales con otras instituciones. Ingresé a la Asociación Puertorriqueña de Escritores de Nueva York con sede en la Universidad de Columbia y también me afilié al Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos. Empecé a darme a conocer, a mí no me gusta hablar con ínfulas de grandeza, pero yo nací afortunada por el altísimo. Nací en cuna de paja, yo nací pobre en el campo, pero traía el don de la estrella para poder triunfar desde que era una niña porque todo salió a la perfección. Entre las gestiones que hice junto a mi mentor y maestro, creamos un grupo de poesía coreografiada llamado Espuela Lírica donde nos movimos por las grandes universidades de Nueva York, New Jersey y estados adyacentes a presentar la poesía de manera coreografiada. Yo entiendo que las gestiones que yo realicé fueron bien positivas porque una llamaba a la otra, personas de diferentes organizaciones se ponían en contacto conmigo para realizar otro tipo de obras. Mi relación con los gestores culturales de otras instituciones históricas y literarias de Nueva York fue altamente positiva, puede hacer grandes cosas, trabajar en conjunto con todos ellos en hermandad y franca camaradería. Tuve una vida muy muy hermosa en la ciudad de Nueva York.

Myriam: Cuando usted se muda a Nueva York y estudia periodismo, ¿continúa trabajando como periodista?

Myrna: Como yo era escritora y me estaba dando a conocer como periodista, escribía en diferentes rotativos hispanos en la ciudad, mayormente escribía en revistas de espectáculos. Pero cuando comencé a trabajar como columnista en el periódico *El Vocero* de Puerto Rico, edición de Nueva York, el director del periódico me llamó un día y me dijo que necesitaba titularme

como periodista porque todos sus corresponsales estaban titulados. Entonces me dio la oportunidad de ir a estudiar periodismo, estudié en la IPA School of American Journalism. Cuando me titulé en Periodismo Especializado en Actividades Culturales me llamó la más prestigiosa Asociación de Cronistas y Espectáculos de Nueva York para hacerme miembro activo de la asociación, eso me llevó a conocer a varias figuras internacionales del mundo del espectáculo. Yo tuve una vida bien revuelta en el ambiente artístico y literario de la ciudad de Nueva York.

Myriam: ¿Qué le hizo regresar a Puerto Rico luego de vivir tantos años en Nueva York? ¿Cómo terminó escogiendo al municipio de Cabo Rojo como cuna para sus gestas culturales?

Myrna: El amor eterno y grandioso que siento por mi patria puertorriqueña, porque soy una independentista intelectual de clavo pasado. Las gestiones culturales mías en Nueva York se basaron en cultivar, exponer y exaltar el prestigio de mi patria puertorriqueña. En todos los eventos culturales que realizaba estaba ese sentir puertorriqueñísimo que llevo dentro, porque si hay alguna mujer patricia en Puerto Rico después de Lola Rodríguez de Tió, es Myrna Lluch. Mi gran mentor y maestro me llamaba la Lola de Cabo Rojo. Soy patricia de alma, vida, sangre y corazón. Soy una mujer independentista, intelectual y militante a través de mi obra, no empuño fusiles ni cañones para lastimar a nadie porque yo no creo en la lucha armada. Yo creo en la lucha intelectual para lograr grandes cosas y un avance de liberación a la patria puertorriqueña. Yo fui a Nueva York, no con la idea de morir allí y de que sepultaran mis restos allí como le pasó a la pobre Julia de Burgos, siempre quise regresar y vivir felizmente los últimos años de mi vida en mi patria puertorriqueña porque aquí hay grandes cosas que hacer también. Regresé el 7 de diciembre del año 1992 definitivamente a Cabo Rojo.

Myriam: ¿Qué sucede luego de su regreso a Puerto Rico?

Myrna: A mi regreso definitivo ya tenía suficientes ahorros así que pude construir mi hermosa residencia en una colina de Boquerón frente al mar Caribe y comencé a laborar como reportera de noticias en la radio emisora NotiUno de Mayagüez. Allí estuve únicamente unos seis meses

porque mi director me estaba enviando a hacer asignaciones de mucho cuidado y me surgieron varias amenazas de muerte en el proceso. Así que decidí abandonar la locución radial y comencé a producirlos. Luego comenzó mi labor como gestora cultural en Puerto Rico, fundando el Círculo Myrna Lluch en el año 1993, ubicado en el primer nivel de mi residencia. Allí logré reunir grandes literatos puertorriqueños, una vez tuve el grato privilegio de tener conmigo al gran poeta nacional don Francisco Matos Paoli en mi hogar en Boquerón. Grandes literatos del área metropolitana se reunían en el Círculo Cultural Myrna Lluch, el círculo estuvo activo como 10 años. En 1997 comenzó mi labor cultural en el Museo de los Próceres de Cabo Rojo. Allí fui Coordinadora de Actividades Culturales y Turísticas.

Myriam: ¿Qué aspectos de su trayectoria en la gestión cultural destacaría como los más relevantes como Coordinadora de Actividades Culturales y Turísticas? Por favor, elabore sobre los principales proyectos que ha gestado o tuvo a su cargo.

Myrna: Extendí mis servicios educativos a las 16 escuelas de la comunidad del distrito de Cabo Rojo. Llevé charlas educativas sobre la vida y obras de mujeres ilustres de Puerto Rico, recitales, talleres de poesía, teatro y redacción creativa. Estuve envuelta haciendo trabajo para el Departamento de Educación. En 1997 fundé el Taller de Teatro Caborrojeño, que tanta gloria le dio a este pueblo, presentando 61 obras en 10 años consecutivos. Esas obras comenzaron presentándose en el anfiteatro Salvador Brau del Museo de los Próceres, pero después quise extender los servicios educativos a las escuelas de la comunidad. Es así como se presentaron 38 obras teatrales en el anfiteatro Salvador Brau y se llevaron 23 obras a las escuelas. Yo trabajé con las 16 escuelas de la comunidad del distrito de Cabo Rojo en esos 10 años, llevando todos esos servicios culturales. Yo misma las planificaba, producía, dirigía, reclutaba los actores y los recursos humanos para mi equipo de producción. Después del Círculo Cultural Myrna Lluch, fundé el Teatro Rodante Myrna Lluch, en el primer nivel de mi residencia. Ese teatro rodante salía a ofrecer obras teatrales en los centros comunales de Cabo Rojo, para beneficiar la clase pobre de los barrios y poblados de Cabo Rojo por un donativo módico de cinco dólares para que ellos tuvieran su entretenimiento.

Myriam: ¿Qué aprendizajes y alegrías destacaría de los proyectos? ¿Cuáles fueron los obstáculos principales que enfrentó en el desarrollo de estos proyectos?

Myrna: Siempre se presentaban obstáculos porque yo me veía realizando todo ese trabajo sola. Reunía a los recursos de producción y los actores, pero el resto del trabajo ejecutivo también recaía sobre mis hombros. Yo no considero que fuera un obstáculo, sino que fue mucho trabajo. En cuanto a las alegrías, la satisfacción fue grande al ver que las obras teatrales eran un éxito, el aplauso del público, la acogida y el buen trabajo que desempeñaban los actores bajo mis instrucciones y directrices escénicas. Ver como yo podía llevar la motivación mayor a estos estudiantes de teatro, porque muchos de ellos nacieron de mis manos.

Myriam: ¿De qué modos subvenciona los proyectos teatrales? ¿Cuál ha sido su experiencia con el proceso de gestionar recursos económicos para los proyectos culturales?

Myrna: En términos de gastos de producción salían de mi bolsillo. A mí siempre me gustó incentivar y remunerar a mis actores, aunque fuese con poco dinero, eso a ellos les agradaba porque yo conocía el sacrificio. En primer término, los gastos misceláneos de las producciones independientes salían de mi bolsillo, pero también se vendían con antelación unos boletos. Eso contribuía a poder recaudar el dinero para los gastos de producción y a darle un incentivo a los actores. Así es como logramos subsistir, con boletos vendidos y donativos.

Myriam: ¿Experimentó alguna forma de presión política-ideológica en su trabajo como Coordinadora de Actividades Culturales y Turísticas?

Myrna: En el 2011 me retiré del servicio público, yo me retiré voluntariamente porque no toleraba la atmósfera pésima y mediocre que existía en el equipo de trabajo del Museo de los Próceres. Tuve muchísimos momentos desagradables, llamados de atención de parte de directores y empleados del municipio. Fui discriminada por mi ideología política porque como ellos reconocían que yo soy independentista, no me trataban de la mejor manera. Fui discriminada por varios directores del Museo de los Próceres y discriminada en términos de escala salarial en el puesto especializado que yo ocupaba mientras hacía una obra monumental.

Me ponían a trabajar fines de semana de noche, encerrada sola en el Museo, era la única empleada trabajando. Nunca se me llegó al tope de la escala salarial en 10 años y medio, todo por mi ideología política. Me sentía humillada, descontenta y desilusionada de haber entregado alma, vida y corazón a este monumental movimiento cultural en mi pueblo. Dejé dos libros publicados, la *Antología de Teatro Estudiantil* y *El Teatro en Cabo Rojo*. Luego en el 2011 concluí mi trabajo teatral con el Teatro Rodante Myrna Lluch y compré esta estructura centenaria, en donde estamos ahora mismo. Estaba para ser demolida pero la convertí en mi sala de eventos culturales. La Casita Mata con Hacha se inauguró para ofrecer servicios culturales, lo mismo que yo hacía como gestora cultural en el Museo de los Próceres, comencé a hacerlo aquí pero independientemente. En agradecimiento a mis gestas culturales, en el 2016 se ubicó un busto de mi persona en el Museo de los Próceres, la placa dice Myrna Lluch “La Lola de Cabo Rojo”.

Myriam: ¿Me puede contar sobre el grupo de teatro de personas envejecientes que llevó a cabo?

Myrna: En el 2016, el Centro de Envejecientes de Cabo Rojo me llamó en calidad de maestra de teatro y directora escénica para colaborar. Me dijeron que les habían hecho una invitación para participar en una competencia de teatro en el Braulio Castillo, auspiciada por el plan médico MMM, y necesitaban preparar una obra de 15 minutos de duración. Les escribí una obra preciosa, escogí cuatro viejitos de allí y los traje a ensayar a mi sala de eventos culturales. Les di 45 ensayos teatrales intensivos para montar esa obra de 15 minutos. En la competencia participaron 15 grupos de diferentes centros de envejecientes de Puerto Rico. Nos llevamos el primer lugar, estábamos que no cabíamos de la emoción. El Teatro Caborrojeño Edad de Oro, que fue fundado en abril del 2016, viajó por muchos pueblos de la isla y ganó varios concursos más.

Myriam: ¿Cómo describiría el panorama cultural de Cabo Rojo ahora mismo?

Myrna: Yo lo veo bastante favorable, aquí hay otra institución cultural que está moviendo bastante bien la cultura y es la Casa de la Cultura Caborrojeña. Ellos mueven muchas actividades

culturales en la plaza a través de presentaciones de libros, obras teatrales y noches de música y poesía. También algunas escuelas de la comunidad presentan sus espectáculos culturales de vez en cuando en la Plaza. Además, la Sociedad Histórica de Cabo Rojo está haciendo una gran labor cultural e histórica en este pueblo, la cual yo me honro de ser su vicepresidenta desde el 2021. Como Sociedad Histórica nos encargamos de entrevistar a nuestros grandes artistas caborrojeños que se han destacado en diversas disciplinas como educadores, artistas visuales y escritores para dar a conocer quiénes son. Esporádicamente se hacen diversos eventos culturales en la Plaza, pero el mayor movimiento cultural está entre la Casa de la Cultura Caborrojeña, la Sociedad Histórica de Cabo Rojo y mi humilde persona como gestora cultural de la Casita Mata con Hacha.

Myriam: ¿Y en cuanto a las atracciones turísticas? Pensando en su estado actual y cómo se han mantenido, y si verdaderamente están accesibles para el disfrute de los locales y visitantes de Cabo Rojo.

Myrna: Hay un hecho lamentable allí. El Museo de los Próceres está cerrado ahora mismo y ha tenido vicios de construcción desde que yo comencé a trabajar allí. Fue inaugurado el 6 de abril de 1995 y desde ese entonces tiene filtraciones. Ninguna de las administraciones municipales de gobierno que han pasado se han molestado en restaurarlo ni hacerle mejoras. Ahora, después de casi 29 años de existencia, han comenzado a restaurarlo luego de que se han dañado obras de arte pictórico y las paredes de la galería. Es lamentable que ese sea el estado del primer recinto de las bellas artes, cultura e historia caborrojeña. Lo mismo sucedió con el Faro Los Morrillos, lo restauraron y estuvo activo dos o tres años, pero ahora se está cayendo en cantos. Yo no había nacido para ese entonces, pero la primera demolición histórica fue en el 1924 con la demolición del primer templo de actividades religiosas en Cabo Rojo, conocida como la Ermita San José, era una estructura neoclásica preciosa. Ese es el primer asesinato cultural que aconteció aquí en Cabo Rojo. Luego fue la demolición del histórico Teatro Popular, que anteriormente se llamó Teatro Libertad y después cambió su nombre.

Myriam: No cabe duda que Cabo Rojo siempre ha sido un espacio para vacacionar, especialmente para las personas que no viven en pueblos costeros, ¿Cómo usted entiende que eso ha impactado el desarrollo cultural de Cabo Rojo?

Myrna: La función de la Oficina de Cultura y Turismo en este momento no es la más eficiente que tenemos. Padece de una mediocridad tremenda y eso es lamentable. Es lamentable para un pueblo que recibe visitantes de todas partes del mundo. Usted puede ver una serie de reconocimientos míos aquí porque yo me fui a estudiar turismo. Soy guía turístico certificada, esa era otra de mis grandes funciones en el Museo de los Próceres, pero esa certificación no me la dio el municipio cuando yo trabajaba con ellos. Estando con ellos, tuve que pagar mis estudios de turismo e ir a coger mi reválida a la Universidad de Sagrado Corazón en Santurce para certificarme.

Myriam: ¿Cómo entiende el impacto del turismo en el desarrollo cultural de Cabo Rojo?

Myrna: Separando fugazmente la cultura del turismo, usted sabe que Cabo Rojo es un imán. Es un atractivo en sus bellezas naturales, en sus vistas panorámicas y en sus lugares de hospedería, es un imán de atracción para todo Puerto Rico. En fines de semana feriado Cabo Rojo recibe entre 150,000 a 200,000 habitantes distribuidos en todo el territorio, pero el turismo flotante que visita no está interesado en la cultura caborrojeña, a lo que vienen es a fiestar.

Myriam: Tomando en cuenta que en este momento varios artistas y organizaciones culturales en Puerto Rico son subvencionados por fundaciones filantrópicas dirigidas a promover las artes en el país, ¿Entiende que esas oportunidades se extienden al municipio de Cabo Rojo y toman en cuenta proyectos como el suyo?

Myrna: En mi opinión, no. Cuando yo fundé la Casita Mata con Hacha, hice un documento a través de un abogado, para donar como patrimonio cultural la Casita Mata con Hacha y toda mi obra al municipio de Cabo Rojo a raíz de mi fallecimiento. Ellos no contestaron la carta, ni por cortesía gubernamental, ellos rechazaron mi obra. Todos los gastos salen de mi bolsillo porque no quiero politiquería barata metida en este lugar. Yo no he querido nunca aplicar para fondos

públicos porque no quiero tener problemas ni estar solicitando donativos. Yo he tomado la batuta de ser la directora de este lugar para no tener ese tipo de problemas existenciales en la cabeza mía.

Myriam: En su experiencia, ¿Ha percibido la centralización del trabajo cultural en la zona metropolitana como un reto o dificultad en la gestión de sus proyectos?

Myrna: Yo pude haberme radicado en la ciudad de San Juan cuando regresé de Estados Unidos para seguir abriéndome espacio, pero no lo hice porque quería venir a mi cuna de nacimiento para levantar el movimiento cultural aquí. No obstante, mi nombre ha recorrido por el área metropolitana, en el 2016 recibí un reconocimiento de parte del Círculo de Dramaturgos y Dramaturgas de Puerto Rico que está localizado en el área metropolitana y del Colegio de Actores de Puerto Rico en Río Piedras. Además todos mis libros están en la biblioteca del Instituto de Cultura Puertorriqueña y en el Ateneo Puertorriqueño porque yo me he encargado de depositar mi obra allí. Así que no estoy allá porque quiero vivir en mi cuna caborrojeña. Este es el pueblo donde yo nací y aquí es donde voy a morir, por eso decidí no radicarme en el área metropolitana.

Myriam: ¿Qué cambios ha observado en el panorama cultural de Cabo Rojo a través de su trayectoria?

Myrna: He evidenciado un cierto progreso, pero las demás instituciones culturales no trabajan en movimiento continuo como yo. Por ejemplo, si yo no estoy en la poesía, pues estoy en la dramaturgia o estoy con la Sociedad Histórica de Cabo Rojo, siempre estoy continuamente trabajando por la cultura. Las demás instituciones culturales presentan sus actividades esporádicamente, pero lo mío es algo verdaderamente continuo. La cultura de este pueblo no se mueve a pasos agigantados como debería moverse.

Myriam: ¿De qué forma entiende que la condición colonial de Puerto Rico incide sobre la gestión cultural en el país?

Myrna: La cultura puertorriqueña ha sido un poco relegada debido a la presión que ejerce la cultura del imperio americano en esta isla y eso es un fallo gravísimo porque Estados Unidos tiene a Puerto Rico como colonia adoctrinada y nosotros estamos recibiendo todo ese flujo de la cultura americana. Y eso que todavía tenemos agallas para defender ciertas cosas que son de nuestro patrimonio cultural puertorriqueño. Cultivamos nuestras costumbres y tradiciones, pero lo que ha hecho el imperio americano con esta colonia es una cosa bárbara. Ellos hacen con Puerto Rico lo que les da la gana y eso influye directamente en nuestra cultura. Con todo y eso, veo la producción cultural aquí en Puerto Rico bastante favorable, la dramaturgia puertorriqueña está bien avanzada. Se presenta buen teatro en el país, yo todavía voy a ver las obras que se presentan, pero es una lástima que yo no pueda ver las grandes obras como “Los Soles Truncos” que aconteció en estos días allá en el área metropolitana porque ya yo estoy mayor y se me complica viajar.

Myriam: ¿Qué significa para usted gestar proyectos culturales desde el suroeste de Puerto Rico?

Myrna: Para mí significa estar haciendo una buena obra cultural en este pueblo porque hay un pensamiento filosófico que reza: “la cultura de un pueblo es el alma de la patria”. Por eso es bien importante que haya gestores culturales, especialmente en estos pueblos pequeños de Puerto Rico, porque los gestores culturales somos los que nos dedicamos a cultivar y a enriquecer el prestigio de la cultura de nuestro pueblo. Si no fuera por las voces de los artistas vivientes y nosotros los gestores culturales, en ningún pueblo habría cultura en Puerto Rico, porque los políticos no hacen nada.

Myriam: ¿Cuál entiende debe ser el rol de la gestión cultural en la coyuntura actual del país y el municipio de Cabo Rojo?

Myrna: Para mí el rol de la gestión cultural debe siempre ser proactivo porque si el movimiento se detiene indefinidamente, el avance y el progreso de la cultura de los pueblos se estanca y se pierde, pues la memoria colectiva de los pueblos también se olvida. La gestión cultural tiene que mantenerse en el tapete continuo para mantener vivo y fresco el intelecto de la gente.

Apéndice C. Entrevista a Jerjes Medina Albino

Entrevista realizada el 16 de marzo de 2024

Myriam: Por favor, para efectos del récord, ¿Nos podría decir su nombre completo, una breve descripción de la Sociedad Histórica de Cabo Rojo y las funciones que ejerce en la misma?

Jerjes: Mi nombre es Jerjes Medina Albino. Soy el presidente de la Sociedad Histórica de Cabo Rojo. A falta de un centro cultural en Cabo Rojo, fundé la Sociedad Histórica junto a mis otros compañeros. Nuestra misión es rellenar esa falta porque muchos de los municipios tienen su propio centro cultural, pero Cabo Rojo está desprovisto de una institución que esté a favor de la cultura. Así pues, nosotros decidimos crear nuestra entidad sin fines de lucro para tratar de llenar ese espacio y entiendo que lo hemos hecho bien. También siempre hemos estado a favor de que se cree un archivo histórico y un museo de historia de Cabo Rojo porque el Museo de los Próceres no es un museo de historia, es para honrar y reconocer la vida de los próceres ilustres caborrojeños. La Sociedad Histórica de Cabo Rojo apunta a exponer de forma interactiva la historia de la Ciudad de Cabo Rojo a las pasadas y nuevas generaciones.

Myriam: ¿Cuáles han sido sus principales experiencias formativas tanto en el plano académico como artístico, cultural o político?

Jerjes: Estudié en el sistema privado los primeros años de mi vida, pero no me gustó así que le dije a mi papá que me sacara y me fui al sistema público. Estudié con mucho orgullo en la Monserrate León de Irizarry en Boquerón, esa es mi escuela alma mater, soy león. Luego pasé a estudiar en la escuela Interamericana de San Germán donde tomé un curso delineante mientras decidía lo que realmente me gustaba. Luego me mudé a la Universidad del Este, que ahora es la Universidad Ana G. Méndez, aquí mismo en Cabo Rojo. Allí realicé mi bachillerato en Administración de Empresas en Gerencia. Desde pequeño he patrocinado el ser y hacer mi vida en Cabo Rojo. Por mi lado artístico salí a mi mamá, soy artista miniaturista. A la vez que me divierto como pasatiempo, uso mi arte para exponer tradiciones que estamos perdiendo, como las Fiestas Patronales. Hago machinas en miniatura en donde promuevo la tradición de las Fiestas

Patronales. Mi mamá era gestora cultural, ella nació en Cabo Rojo, pero se crió en Hormigueros y llegó a ser Directora de Arte y Cultura del Municipio de Hormigueros. Ya tengo 39 años y siempre me aseguro de patrocinar y promover iniciativas culturales locales porque lamentablemente a estas generaciones ya no les interesa mucho esto.

Myriam: ¿Cómo y cuándo nace la Sociedad Histórica de Cabo Rojo? ¿Cuál fue el objetivo principal por el cual se crea?

Jerjes: La Sociedad Histórica de Cabo Rojo se fundó originalmente como Cofradía de Cultura Caborrojeña en el 2007 y operaba a través de redes sociales. En el 2019 se cambió formalmente a Sociedad Histórica de Cabo Rojo y se incorporó. Tenemos nuestra sede en Casita Mata con Hacha, detrás de la alcaldía desde el 2021. Somos considerado como uno de los “museitos” de Cabo Rojo.

Myriam: ¿Quiénes componen el equipo de trabajo en este momento? Elabore en cuanto a los roles y funciones que permiten que la organización opere.

Jerjes: No somos muchos porque todavía no nos hemos reunido para crear una junta e incluir nuevos miembros. Somos como 10 personas en la directiva, pero en realidad somos muchos más porque hay varios colaboradores. Yo manejo las redes sociales, Myrna Lluch busca a las personas que entrevistamos, Nelly Gómez Lugo es la relacionista público y Federico Pérez Marty es el relacionista público fuera de PR.

Myriam: ¿Cómo terminan escogiendo al municipio de Cabo Rojo como cuna para sus gestas culturales? ¿Qué relación tienen con Cabo Rojo? ¿Han operado anteriormente desde otros lugares?

Jerjes: Antes que nada, tengo que hacer énfasis que soy de Cabo Rojo. Sirvo a Cabo Rojo porque amo a Cabo Rojo y esa siempre ha sido mi base. Yo soy bien regionalista, Cabo Rojo primero siempre. Me pongo las botas y a veces me ven por los matorrales escudriñando la historia oculta. La base de nuestra organización siempre ha sido aquí.

Myriam: Puedo ver cómo sus gestas difuminan la línea entre hacer un proyecto en Cabo Rojo y vivir en Cabo Rojo porque lo que hacen es necesario para poder existir y disfrutar el municipio.

Jerjes: En efecto, Cabo Rojo es un pueblo histórico, se fundó en el 1771, pero eso fue meramente cuando nos dieron el título de Municipio. Cabo Rojo existe desde mucho antes, incluso antes de la llegada de los españoles que fue cuando Juan Ponce de León firma y expide una orden para que se empiece a explotar las salinas en el 1524. Nosotros tenemos muchísima historia en Joyuda, en los poblados costeros tenemos asentamientos indígenas donde se han encontrado los restos más antiguos de Puerto Rico. Estamos bien orgullosos de esa historia y queremos que no se sigan olvidando estos menesteres porque sería triste.

Myriam: Hay una cosa bien bonita que pasa cuando vas toda tu vida a la playa El Combate y un día te enteras por qué se llama así. El espacio que habitamos cotidianamente se vuelve especial y se ata a nuestra identidad caborrojeña, por eso es bien importante conocer el pasado, la estructura que nos rodean etc.

Jerjes: Debes conocer la historia de la playa El Combate, pues fue una lucha importante por Las Salinas. Así se creó una leyenda que últimamente se ha indagado que no ha sido tan leyenda. Allí ocurrieron 3 batallas, por eso nos llaman los Mata con Hacha. La primera batalla fue en el 1515 contra los ingleses. Durante los viajes de Roanoke, los ingleses se desvían y viajan a Puerto Rico, construyen un fuerte en Las Salinas de Cabo Rojo, luego pasan a Guayanilla y de ahí es que parten a la isla de Roanoke en Virginia. Esa fue la primera batalla porque los españoles invasores que estaban aquí sacaron a los ingleses. La segunda batalla fue el famoso combate en el 1769 contra los aguadeños. Los caborrojeños estaban esperando a los aguadeños en la playa El Combate. Pues los caborrojeños instalaron un alcalde en Aguada, tanto así fue la guarata que hasta las campanas de Cabo Rojo sonaron, el gobernador tuvo que mandar un cese y regresó a todos a sus respectivos pueblos. Y la tercera batalla, que unos dicen que sí sucedió y otros dicen que no, fue contra San Germán. Yo no sé de dónde sale todo esto de que San Germán es fundadora de pueblos porque San Germán no fundó ningún pueblo, se los quitaron. Eso surge

por un agravio con un gobernador que era pro-España y que cuando va a San Germán lo trataron mal. Cuando regresa a San Juan comienza a desmembrar a San Germán quitándole parcelas de terreno, parte de ese terreno fue Cabo Rojo. En esa tercera lucha se dice que cuando en el 1771 sacaron a Cabo Rojo de allá de San Germán vino un grupo y, frente a lo que era la ermita, se fueron a las manos. Esa fue la tercera lucha de Cabo Rojo por eso nos conocen como los Mata con Hacha, lo que pasa es que la batalla más conocida fue la que ocurrió en la playa Combate.

Myriam: ¿Cuáles fueron las primeras actividades de la organización? ¿Cuáles fueron las dificultades iniciales que enfrentaron y cómo ha cambiado desde entonces?

Jerjes: Antes de ser organización sin fines de lucro estuvimos 2 años siendo una página de Facebook, eso a la gente le gustó mucho porque yo me iba grabando en vivo en todos los barrios de Cabo Rojo compartiendo datos históricos. La mayoría de las personas que me comentaban en los videos eran los que están en la diáspora. Los caborrojeños de la diáspora me decían nostálgicos que continuara haciendo mis videos con datos históricos de los barrios del municipio. Me decían: “Vi que pasaste por Monte Grande, yo soy de Monte Grande, me puse a llorar yo necesito que tú sigas haciendo esos videos”. Entonces vi que a la gente le gustó y en ese momento tuvimos la suerte de que en Cabo Rojo se estaban celebrando los 250 años de la Fundación del Municipio, eso fue en el 2021. Ahí es cuando nos reunimos, nos incorporamos y nos integramos formalmente a las actividades conmemorativas del municipio, mostrando nuestro primer documental educativo en colaboración con la Asociación Nacional Puertorriqueña. El documental fue transmitido por el Canal América TV desde la ciudad de Nueva York para toda la comunidad latina de los Estados Unidos de Norteamérica.

Myriam: ¿Qué actividades, proyectos o logros de la organización destacarías como los más relevantes? Elabore en cada uno.

Jerjes: Como mencioné, en el 2021 tuvimos la suerte de que se celebraron los 250 años de la Fundación de Cabo Rojo y nos integramos, no solo como como Sociedad Histórica, sino también como miembros de la Comisión de la Celebración de los 250 años de Cabo Rojo. Como Sociedad Histórica realizamos varias actividades, tuvimos la exhibición miniaturista exponiendo

lo que es la tradición de las fiestas patronales y tuvimos la presentación de nuestro documental. Ahí expusimos la historia de los lugares más icónicos de Cabo Rojo como la plaza, la alcaldía, la iglesia presbiteriana, el teatro, entre otros. También expusimos los símbolos, escudos y banderas de cada barrio de Cabo Rojo, yo fui la persona que los diseñó, cada uno recoge la historia y elementos emblemáticos del sector. Actualmente tenemos un proyecto educativo en mi escuela alma mater, en la Monserrate de León, pues su directora también es parte de la Sociedad Histórica. Nos reunimos con la Facultad de Historia y logramos crear un vínculo en donde hoy día las maestras nos llaman cuando tienen alguna necesidad, o si van a hacer algún proyecto específico, para que la Sociedad Histórica complemente con el material. Para nosotros es importante que la juventud caborrojeña conozca la historia de su municipio, pues para el ser humano siempre ha sido importante que conozca su origen, es parte de su identidad. Actualmente también realizamos guías turísticas grupales, ellos nos contactan y nosotros sacamos el día y la ruta. También hemos publicado libros de historia de Cabo Rojo, actualmente estoy escribiendo uno sobre los escudos y la bandera de Cabo Rojo.

Myriam: ¿A qué población, comunidad o perfil se dirigen los proyectos? ¿Entiende que han logrado impactar?

Jerjes: A todos, pero siempre he hecho énfasis en llegar a la juventud porque si la juventud no aprende lo que ya nosotros conocemos se pierde la historia. Ahora mismo gran parte de la historia de Cabo Rojo está en el Archivo General en San Juan, entonces yo tengo que ir al archivo, meterme allí todo el día para sacar información y darla a conocer acá. Entonces eso es parte de nuestro trabajo como Sociedad Histórica, dar a conocer nuestra historia a la juventud que se levanta.

Myriam: ¿Qué aprendizajes y alegrías destacarías de los proyectos? ¿Cuáles son los obstáculos principales que enfrentan en el desarrollo de estos proyectos?

Jerjes: De alegrías te puedo decir que la satisfacción de la gente que nos dice que aprendieron algo, porque siempre esa palabra en todas nuestras actividades sale a flote. Nos confirma que estamos siendo un ente educativo. El poder ver directamente la labor educativa con los proyectos

que hacemos es parte de mi satisfacción, y no solo nos lo dicen los jóvenes sino los adultos también. Entre los obstáculos está que somos pocos y a veces tenemos mucha carga. Pero en realidad más que obstáculos para mí todos son satisfacciones. Hemos logrado prestigio, ya que la administración en turno nos ha llamado cuando tienen mucha carga o entienden que no están muy preparados para dar un recorrido a visitantes. Ellos reconocen que nosotros podemos asumir la labor, eso nos confirma que nos ven como un ente educativo importante.

Myriam: ¿De qué modos subvencionan los proyectos de la organización? ¿Cuál ha sido su experiencia con el proceso de gestionar recursos económicos para los proyectos culturales?

Jerjes: No tenemos muchas entradas, pero de la misma manera tratamos de que nuestros proyectos no sean un gasto. Tenemos entradas de donaciones, vendemos afiches, libros, artesanía y cobramos por las guías turísticas. Tratamos de dejar los donativos allí para cuando de verdad se necesiten para una actividad grande y así poder tener un montaje de calidad. Tenemos una cuenta en la Cooperativa de Cabo Rojo, que también es una institución local porque queremos apoyar lo de aquí. Pero no nos gusta inmiscuirnos con la política, por eso no recibimos ayudas del Municipio. Como decimos siempre: “El pueblo hace al pueblo”. Somos una organización educativa y comunitaria, nos importa que la comunidad se sienta cómoda. Independientemente de su afiliación política, si tienen hambre de conocer sobre Cabo Rojo, son bienvenidos. Además que entendemos que las organizaciones comunitarias son las que están moviendo las gestas que ocurren en Cabo Rojo ahora mismo. Por ejemplo, la restauración de Las Salinas luego del Huracán María se está haciendo a través del Gobierno Federal, pero en colaboración con la organización sin fines de lucro Protectores de Cuencas. Las Salinas es la industria más antigua del Caribe y del hemisferio occidental, fundada por los españoles en el 1515, pero existe desde mucho antes. Es nuestro patrimonio histórico, cultural, ecológico y turístico que no podemos dejar perder. Si no es por las organizaciones comunitarias, seríamos nada como país.

Myriam: ¿Cómo describiría el panorama cultural de Cabo Rojo ahora mismo?

Jerjes: Hay que reforzar el panorama cultural. A veces el gobierno tiene a sus agentes que envían a esta zona pero no conocen las necesidades específicas de cada organización. Si envían a

una persona de San Juan, puede tratar de hacer el trabajo, pero las personas que conocen las necesidades son los que vivimos aquí. En cuanto al sector cultural es necesario mantener vivo el aparato de enseñanza. Hay que darle prioridad para que la gente se mantenga con esa sed de conocer que hemos visto a través de nuestras redes.

Myriam: Estuve mirando la entrevista que realizó con Puerto Rico sin Filtro y vi que habló sobre varios temas que describen el panorama de Cabo Rojo ahora mismo y quisiera que abundara al respecto.

Jerjes: Sí, en cuanto al Faro, el Gobierno Estatal establece que el Municipio tiene un contrato para administrar el faro, pero no lo han firmado. Mientras tanto la administración del Municipio alega que recae en la Guardia Costera. Entonces, ¿quién tiene injerencia sobre el Faro de Los Morrillos? En cuanto a la Estatua al Pirata Cofresí del artista José Buscaglia Guillermet, cuando fue inaugurada en el 1991, la laguna donde se encuentra actualmente no tenía manglares, de cualquier esquina se podía ver la estatua, pero hoy día los manglares han crecido tanto que no dejan verla. Solo se ve por un hueco. Entonces para acabar de completar se le avisa al Municipio y cuando van se encuentran con otro obstáculo porque Recursos Naturales no les permite cortar los manglares, solo los pueden cortar hasta la mitad. Que los pueden cortar, pero al mes vuelven y crecen. A todo esto, el Municipio alega que el artista de la estatua estableció que siempre tenía que estar ahí en la laguna. Yo digo que, si es verdad lo que dicen, porque parecería que lo dicen para salir del paso, pues estamos perdiendo el tiempo porque el escultor todavía está vivo, puede firmar una carta autorizando que se mueva de ese lugar.

Myriam: Quisiera también que abundara en cuanto a otras problemáticas donde no se reconoce el patrimonio histórico, como por ejemplo, la estación del ferrocarril o el Túnel Guaniquilla que no se reconocen como patrimonio cultural ni se le brinda el mantenimiento y la preservación que merecen.

Jerjes: El ferrocarril era una línea que cruzaba desde San Juan hasta Cabo Rojo. Aún existen restos de la infraestructura del ferrocarril y con que el Municipio ponga un cartel informativo frente a los vestigios es suficiente para informar su valor, pero lo que hay son matorrales. Eso es

un proyecto que la Sociedad Histórica quiere asumir, identificar estos lugares que están abandonados a través de la creación de carteles informativos para beneficio de los locales y visitantes. Como le digo a todo el mundo nosotros somos agradecidos de ser de Cabo Rojo, nacimos en una tierra histórica. Nosotros tenemos muchas estructuras no solo creadas por el hombre, sino también naturales. En el caso del Puente Silva, en la misma colindancia entre Hormiguero y Cabo Rojo, ese puente es histórico para la Guerra Hispanoamericana. Los norteamericanos estaban en Cabo Rojo y los españoles estaban en Hormiguero y en ese puente es desde donde estaban disparando, a eso se le llamó La Batalla del Puentecito. Estoy seguro de que si el municipio de Cabo Rojo y el de Hormigueros colaboran para hacer un proyecto cultural y educativo compartido para que se exponga la historia y su valor histórico va a resultar exitoso, pero hace falta iniciativa y creatividad. Lo mismo ocurre con la antigua Cárcel Correccional de Menores, esa estructura es centenaria, debería haber un parque educativo allí. Son muchos lugares que se están perdiendo. En un momento dado estuvimos pendiente de un proyecto que también se pudo haber hecho, no sé si has escuchado del Teatro Popular. Era un teatro histórico, en madera ubicado en la Calle Carbonell, que lamentablemente se demolió. Hoy día el lote está vacío pero nosotros teníamos un proyecto que le propusimos a la administración, enviamos carta al municipio, tomaron la idea con beneplácito y ellos se durmieron en las pajas así que vino una corporación que compró el lote y perdimos la posibilidad de realizar el proyecto ahí. Es lamentable ya que hubiese sido bonito que se hubiese reconstruido el Teatro Popular a como era antes, se buscaban los planos y se construía con toques modernos, pero conservando la fachada original. Y más aún porque no contamos con un teatro, porque el Teatro Excelsior es un cine, necesitamos un teatro grande donde exponer obras de gran envergadura.

Myriam: ¿Entiende que existe una limitación en las experiencias artísticas formativas para artistas, gestores culturales e historiadores emergentes locales de Cabo Rojo? Elabore su respuesta.

Jerjes: Entiendo que existe una limitación porque si queremos que los niños aprendan, tenemos que darles herramientas. Cuando hablo herramientas son recursos humanos que difundan la historia de nuestro municipio. A partir de 1898 dejamos de ser unos para ser otros, en cuanto a idiosincrasia. Salen los españoles y entran los norteamericanos y poco a poco la cultura ha ido

cambiando. Hay que educar a los niños en el caso de la historia de Cabo Rojo específicamente. Eso es un fallo del Departamento de Educación, en la escuela yo nunca leí el Don Quijote pero sí leí Jane Eyre, es un libro en inglés que no tiene absolutamente nada que ver con la historia de Cabo Rojo o Puerto Rico, pero si a mí desde pequeño en la escuela me hubiesen hablado de quién fue Betances o Salvador Brau y todo el proceso histórico de Cabo Rojo, la historia sería distinta. Eso es lo que yo te podría decir que es la limitación. Tiene que haber gente que lleve esa historia, y que no solamente se quede en los libros. Como te mencioné, el archivo histórico de Cabo Rojo está San Juan, es importante que esa historia llegue a esta nueva generación caborrojeña que se está levantando.

Myriam: Tomando en cuenta que en este momento varios artistas y organizaciones culturales en Puerto Rico son subvencionados por fundaciones filantrópicas dirigidas a promover las artes en el país, ¿Entiende que esas oportunidades toman en cuenta proyectos como el suyo?

Jerjes: Hay una falta de comunicación y muchas veces no nos enteramos de las ayudas. Porque nosotros tenemos la asignatura de buscar fondo, pero a veces no nos enteramos. Precisamente la regionalización le hace daño a esta parte de Puerto Rico. Muchas de estas subvenciones se quedan por allá, siempre la zona oeste de Puerto Rico ha sido rezagada y olvidada, aquí recibimos las migajas. Inclusive, aquí esto sucede con proyectos a nivel del municipio. El municipio se entera luego y se lo llevan para otros pueblos más cercanos a la capital, eso es en todas las esferas. En el caso de nosotros se nos hace más difícil porque siempre se le da prioridad a los de allá.

Myriam: En este momento existen varias iniciativas para descentralizar el trabajo cultural por ejemplo La Campechada, realizada en Mayagüez y luego en San Germán. ¿Cómo entiende que este tipo de proyecto se desenvuelve en el sector?

Jerjes: Aquí en Cabo Rojo quieren pedir La Campechada. Supe que cuando se realizó en San Germán les dieron prioridad a los artesanos del área metropolitana y los de aquí casi no tuvieron el espacio. Y si les dieron el espacio, hubo muchas quejas de que los artesanos del área

metropolitana estaban en las plazas arriba, pero a los locales los enviaron al Área Recreativa Lisandro Lugo, que estaba apartado del evento. Y qué sucede, si me están hablando de descentralizar, pues entonces no estamos haciendo nada si todos los recursos que traen son de San Juan, lo único que cambia es el lugar. Lo más responsable debe ser investigar todas las organizaciones que tienen que ver con la cultura e integrarlas antes que tú vayas a otro pueblo porque no puede ser que se excluya a las organizaciones locales. En el caso del Instituto de Cultura, ya no es lo mismo de antes, ahora no se le hace fácil conseguir recursos y cada vez le quitan más presupuesto. Así que si esa es la circunstancia del Instituto, que es el ente nacional que se supone que vele por la cultura, imagínate las organizaciones en el caso de la Sociedad Histórica de Cabo Rojo, qué difícil se nos hace.

Myriam: ¿De qué forma entiende que la distribución desigual del trabajo cultural, los recursos y las oportunidades artísticas en Puerto Rico inciden sobre las artes en Cabo Rojo?

Jerjes: Las organizaciones que operan aquí, específicamente la Sociedad Histórica de Cabo Rojo, dependemos de fondos. La calidad de nuestros proyectos se ve afectada dependiendo de la distribución de los fondos. No es lo mismo hacer una actividad con un presupuesto de doscientos dólares que con mil dólares. Es cuesta arriba si la organización no tiene los fondos que necesita porque podríamos hacer mucho más de lo que hacemos, pero ahora mismo la mayoría de las actividades que realizamos se sostienen por nuestro propio bolsillo.

Myriam: No cabe duda de que Cabo Rojo siempre ha sido un espacio para vacacionar, especialmente para las personas que no viven en pueblos costeros, ¿Cómo usted entiende que eso ha impactado el desarrollo cultural de Cabo Rojo?

Jerjes: Bueno, la filosofía de la persona que dirige la Oficina de Cultura y Turismo ahora mismo me dijo una vez: “Yo no voy a hacer mucho porque Cabo Rojo se vende solo”. Eso es un error craso que está cometiendo. Hay gente que viene aquí solamente a hablar de la playa, pero Cabo Rojo también tiene muchas otras cosas para ofrecer. Ya nos conocen por las playas, pues mira vamos a dar a conocer la montaña, la historia del ferrocarril o la historia de nuestros ilustres. En

Cabo Rojo tenemos la dicha de que aquí nació el Padre de la Patria, estamos a pasos de su tumba. Al igual que la cultura, el turismo también se puede reforzar, hay veces que se pueden unir, pero siempre tenemos que apuntar a realizar más y no quedarnos en el letargo. Porque mira lo que pasa, la gente del área metropolitana conoce a Cabo Rojo por sus playas, pero no conocen el pueblo, ni la parte montañosa, tenemos hasta un observatorio astronómico. Eso es bien valioso porque otros sectores del país tienen mucha contaminación lumínica, así que aquí hay cosas que se pueden ver y que en otros lugares no. Además, tuve la experiencia de que el Municipio me llamara y me dijera: “mira vino un grupo de turistas a ver si tú podías atenderlos”. Yo me pregunto cómo no tienen guías turísticos, que a mí no me está mal asistirles, pero ellos son el ente administrador de este pueblo que llaman La Capital del Turismo. La Oficina de Cultura y Turismo es una de las oficinas que más cuidado debería recibir. Inclusive, hay que lograr identificar las necesidades de los locales, no todo dárselo al extranjero. No se puede diseñar un plan de trabajo que sea pensando en los turistas que visitan Cabo Rojo porque, dónde quedan los locales. De hecho, la regionalización se da dentro del mismo municipio también, mucha gente dice que todo siempre es para Boquerón o para Combate, que son los sectores turísticos. Primero hay que fortalecer las debilidades y luego diseñar para el extranjero.

Myriam: ¿Qué significa para usted gestar proyectos culturales desde el suroeste de Puerto Rico?

Jerjes: Significa que la gente tiene la oportunidad, tanto locales como extranjeros, de conocer Cabo Rojo. Es una forma de visibilizarnos a través de proyectos creativos e innovadores para dar a conocer la historia de Cabo Rojo y todas las bondades que tiene esta área. Hay que darnos a conocer más allá de las playas, por la historia de los piratas, la villa pesquera más grande, los próceres ilustres, entre otras cosas.

Myriam: ¿Cuál entiende debe ser el rol de la gestión cultural en la coyuntura actual del país?

Jerjes: Tenemos que hacer propuestas, tener inventiva, reflexionar sobre nuestras fallas y corregirlas. Identificar esas fallas y reconocer los proyectos culturales que puedan atenderlas.

Apéndice D. Entrevista a Myrna Lugo

Entrevista realizada el 21 de marzo de 2024

Myriam: Por favor, para efectos del récord, ¿Me podría decir su nombre completo, una breve descripción de la organización cultural en la que opera y las funciones que ejerce en la misma?

Myrna: Mi nombre es Myrna R. Lugo Torres, pertenezco a la Casa de la Cultura Caborrojeña, que es una organización sin fines de lucro que viene a hacer las funciones de lo que en un momento dado fue el Centro Cultural Salvador Brau, si mal no recuerdo se fundó en el 2009. Fui una secretaria provisional, ese sería el nombre correcto, porque ese no era el nombre formal cuando se constituyó. Luego renunció el que era entonces presidente y formamos una especie de consejo. Dividimos el trabajo entre 3 personas: René Negrón, Fernando Bonilla y esta servidora. Una vez pasó ese periodo de tiempo, entró como presidenta Silvia Arroyo. Ya yo perdí la cuenta desde cuándo yo soy la presidenta con esta cuestión de la pandemia y de que no nos estamos reuniendo todos los meses, pero sí seguimos haciendo actividades, se supone que hasta el día de hoy yo soy la presidenta.

Myriam: ¿Qué experiencias durante la infancia y la adolescencia le acercaron de algún modo a las artes y a eventos culturales?

Myrna: Cuando venías de camino creo me hice la misma pregunta, pero fíjate, mi papá Wilson Lugo Toro, le gustaba mucho leer y, aparte de que le gustaba leer, era la persona que escribía para el periódico *El Imparcial*, el periódico que entonces creo que se llamaba *El Día*. No estoy segura si en algún momento llegó a escribir también para el periódico *El Mundo*, pero por eso yo siempre decía que quería ser periodista. Cuando joven, ingresé a la Juventud Acción Católica y de ahí surge otro grupo que entonces se llamaba Taller de Arte del Pueblo y yo lo presidí como para los años 70. Creo que estuve como 2 años y pico con ese grupo, hacíamos poesía coreada e íbamos a diferentes pueblos. Ese grupo de poesía coreada lo dirigía un compañero que se llama German Rodríguez Pagán. Entonces, de ese mismo grupo, creo que surge la iniciativa de montar obras de teatro. En esas obras participaban los mismos integrantes de la Juventud Acción

Católica y los del Taller de Arte del Pueblo, porque éramos prácticamente el mismo grupo. Además, en la escuela superior me tocó declamar, en la elemental también, creo que eso hace que más adelante me interese la cultura. Fuera de eso, siempre me gustó la poesía y el teatro. Cuando entré a estudiar al Colegio de Mayagüez iba a todas las obras de teatro que se presentaban. También desde adolescente pertenecíamos, mi esposo Hilton Pérez y yo, al Centro Cultural Salvador Brau y formamos parte de la directiva. En aquel tiempo el presidente era René Ramírez Sepúlveda y el Centro Cultural traía una unas actividades espectaculares. Después Hilton fue presidente del Centro y seguimos trabajando allí hasta que un día fuimos a la Plaza de Recreo porque teníamos un amigo que era el arquitecto del municipio en ese tiempo y nos dice que van a abrir los kioscos. Él nos sugiere que solicitemos uno porque en ese momento Hilton acostumbraba a moverse en todas las ferias artesanales a nivel de la isla vendiendo libros. En aquel tiempo los libros que vendíamos eran los libros del Instituto de Cultura Puertorriqueña cuando nadie los vendía, y después integramos dulces típicos. En un momento dado también tuvimos una librería en Cabo Rojo que se llamó Librería Cofresí y yo creo que todas esas cosas me llevaron a realmente interesarme por la cultura.

Myriam: ¿Cuáles han sido sus principales experiencias formativas tanto en el plano académico como artístico, cultural o político?

Myrna: En cuanto a educación, yo tengo un bachillerato en Estudios Hispánicos del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas, como se llamaba en ese tiempo, hoy Recinto de Mayagüez. Cuando me gradué, me quedé en el Colegio porque empecé a tomar clases de literatura comparada para completar el bachillerato, pero como ya no tenía beca me tuve que ir porque necesitaba trabajar, creo que me faltaron 3 clases para terminar el bachillerato en Literatura Comparada. A la misma vez que estaba en el Colegio, cogía clases en la Interamericana en San Germán de maestría porque la persona que dirigía en aquel tiempo el Departamento de Estudios Hispánicos me hizo el acercamiento de que iban a comenzar a dar clases de maestría y pues tomé como 18 créditos de maestría en la Inter. Después de eso, cuando mi hijo estaba en la escuela superior, estudié en la Facultad de Derecho Eugenio María de Hostos en Mayagüez. Lo único que hice con ese grado fue trabajar con una licenciada una cantidad de años hasta que cerró su oficina. En cuanto a mi preparación en Estudios Hispánicos, trabajé como estudiante del Colegio

en un programa que tenía la Interamericana. Era con estudiantes de escuela superior que tenían algún rezago, iban los sábados a tomar clases con una profesora de Estudios Hispánicos que les reforzaba lo que ellos necesitaban y yo era su ayudante. Después con el Programa de Estudio y Trabajo del Colegio, una vez me gradué comencé a trabajar en la Biblioteca General, en la sala de reserva y ese trabajo me gustaba muchísimo. Como no tenía carro, el director del programa en ese momento me ofreció ir a Cabo Rojo a trabajar y me daban 5 centavos más. No es cosa del otro mundo, pero resolvió mi situación de no tener carro. Entonces, comencé a trabajar en la escuela Luis Muñoz Marín de ayudante de maestra.

Myriam: ¿Quiénes fueron sus mentores o referentes en su proceso formativo?

Myrna: A través de unos amigos, entre ellos mi amiga Calixta Vélez, que era maestra de Estudios Hispánicos y muy amiga de Ricardo Alegría, conocí a doña Isabel Cuchi Coll, era una gestora cultural incansable. Ella era mayor que todos nosotros, y yo siempre le decía que cuando tuviera su edad quería ser como ella, porque doña Isabel tenía una librería y todos sus libros eran de escritores puertorriqueños. A la misma vez se movía por los pueblos a hacer ferias de libros, así llega a Cabo Rojo. Y nosotros le ayudamos a conseguir el lugar donde ella podía hacer la feria y a acompañarla durante el fin de semana. Doña Isabel también realizaba actividades en Casa Blanca en el Viejo San Juan, allá también nosotros íbamos porque siempre nos invitaba. Ella llevó a Francisco Matos Paoli para hablar sobre el elemento del agua en la poesía de Julia de Burgos y mi mamá, una amiga y yo nos fuimos en lo que era la moto coach. Y desde ese entonces cada vez que íbamos a San Juan intentábamos visitar a doña Isabel y allí compartimos con Ángela Luisa, la que tenía la revista que se llamaba Ángela Luisa, con la hermana de doña Isabel que se llamaba Conchita y con Aníbal Díaz Montero que era otro escritor y así sucesivamente ella me fue introduciendo. Yo pienso que doña Isabel y el hecho de haber estado en el Centro Cultural Salvador Brau cuando René Ramírez era el presidente, y también el director de la Sección de Actividades del Colegio de Mayagüez, tal vez tuvo que influir en mí en cierta medida.

Myriam: ¿Cómo y cuándo nace la Casa de la Cultura Caborrojeña? ¿Cuál fue el objetivo principal por el cual se crea?

Myrna: La Casa de la Cultura Caborrojeña nace de una conversación entre mi esposo, Hilton Pérez García y el señor Joaquín García, respecto a que no existe un centro cultural en Cabo Rojo. De ahí surge la iniciativa de formar este grupo. También surge porque Roxana Fernández, que en ese momento era la Promotora Cultural del área oeste, había hecho un acercamiento para volver a restituir el Centro Cultural Salvador Brau.

Myriam: ¿Por qué se disuelve el Centro Cultural Salvador Brau?

Myrna: El Centro Cultural Salvador Brau se disuelve porque el que era el presidente renuncia y nadie asume la posición, entonces quedó inactivo por muchísimos años. Un tiempo después, Roxana retomó la cuestión de volver a organizarlo, se hicieron una o dos reuniones en la plaza y en una de ellas un muchacho dijo que él iba a coger la presidencia y que iba a ir al Departamento de Estado a ver cuál era el estatus, ese muchacho nunca más apareció. Entonces, creo que de ahí es que surge la iniciativa de Hilton y Joaquín. Ellos se ponen a hablar, porque Joaquín llevaba el periódico Claridad por diferentes lugares del pueblo y frecuentaba nuestro kiosco, y cuando surge la idea yo comencé a llamar a varias personas para reunirnos. Yo sugerí el nombre Casa de la Cultura Caborrojeña y ese es el nombre con el que se quedó.

Myriam: ¿Usted diría entonces que la Casa de la Cultura Caborrojeña es una forma de darle continuidad al Centro Cultural Salvador Brau?

Myrna: Sí, creo que tiene el mismo propósito, solo es que no estamos escritos al Instituto de Cultura Puertorriqueña pero siempre la representante de promoción cultural del área oeste nos contacta.

Myriam: Estuve mirando el informe del Instituto de Cultura Puertorriqueña del año 2020 y vi que la Casa de la Cultura Caborrojeña estaba registrada como parte del Programa de Promoción Cultural para los Pueblos.

Myrna: Ah pues entonces yo creo que Roxana se encargó de hacer ese trabajo, ella lo transfirió. Pero formalmente no estamos adscritos al Instituto, pero si ellos nos tienen así pues (...)

Myriam: **¿Quiénes componen el equipo de trabajo en este momento? Elabore en cuanto a los roles y funciones que permiten que la Casa de la Cultura Caborrojeña opere.**

Myrna: Con esta cuestión de la pandemia el grupo se redujo prácticamente a como 8 o 9 personas. Porque después de la pandemia han surgido muchísimas cosas y casi todas las personas que pertenecen son personas mayores. También unas se enfermaron y no podían asistir a las reuniones, otras tienen responsabilidades de cuidadoras. Yo creo que quedamos como unas 9 personas. Habíamos hablado de hacer una especie de tormenta de ideas en relación con posibles personas que quisiéramos hacerle un acercamiento. Subsistimos porque nos pusimos una cuota de 2 dólares mensuales por cada integrante. En su momento, antes de la pandemia, que estábamos más vivos, hacíamos alguna venta de almuerzo para recaudar fondos. Estuvimos hasta que comenzó la pandemia haciendo un festival que se llamaba Festival de Arte y Cultura de Cabo Rojo, pero ese festival es solamente de un día porque realmente no tenemos los recursos necesarios. La primera vez que se hizo lo hicimos prácticamente sin dinero.

Myriam: **¿En qué consistió el Festival de Arte y Cultura de Cabo Rojo?**

Myrna: En ese festival anual nosotros invitamos a artesanos, pintores y escritores, esas son las 3 categorías que queremos que estén presentes siempre en ese festival. El programa no era muy amplio durante el día porque como te dije no teníamos muchos recursos, pero hicimos otra venta de almuerzo para recaudar fondos. Invitamos a Jorge Silvestry, que formaba parte de la Casa de la Cultura, a que viniera a hacer su programa “Sábado Especial” a la plaza con el propósito de atraer gente. También teníamos espacio para declamar poesía, tuvimos a Tere Marichal, quién ofrecía talleres o contaba cuentos, y traíamos música en vivo.

Myriam: **¿Qué aspectos de su trayectoria en la gestión cultural destacarías como los más relevantes? Por favor, elabore sobre los principales proyectos que ha gestado o tuvo a su cargo.**

Myrna: Realizamos un Festival de Cine que yo me inventé desde la Casa de la Cultura con el propósito de recaudar fondos. Hay un documental que se hizo aquí en Cabo Rojo que se llama “Cabo Rojo es mucho más que playa” que estuvo nominado a un Emmy y se hizo a través de un programa de radio del Canal 3 donde ellos iban a las comunidades y ofrecían talleres de fotografía y video. Entonces, tanto Hilton como yo, participamos de ese taller de video y escogimos realizar el documental como proyecto final. Ese nombre lo cogimos porque la gente viene a Cabo Rojo y se limitan a ir a la playa y no conocen otras partes. Una vez yo le sugerí a uno de los alcaldes que consiguiera una van o dos para que llevaran a algunas personas a Combate y otras a Boquerón y formaran una ruta para que durante la noche trajeran gente al pueblo porque los turistas no pasan por ahí. Me contestó que no tenían dinero para eso. Es lamentable, porque no es solamente mover la economía en los sectores turísticos, es mover la economía también en el centro urbano. Sobre el documental, ese es el producto final de esa clase que tomamos de video. En ese Festival de Cine presentamos el documental, también conseguimos otro documental antiguo como de los años 50 que creo que lo tiene el Instituto de Cultura y otro documental de Cuba, los mostramos y le pedíamos a las personas que comentaran su reacción al final. Ese Festival de Cine se hizo mientras el cine estaba cerrado y no hacían nada al respecto. Para mis tiempos se llamaba el Teatro Paraíso y cuando lo restauraron le pusieron el nombre anterior que era Excélsior. También existía otro teatro en Cabo Rojo que era el Teatro Popular en la Calle Carbonell, en donde traían teatro de distintas partes de la isla y de distintos países. El teatro se llenaba, era una cosa chévere que se dejó de hacer.

Myriam: ¿Cuál es el rol de la Casa de la Cultura Caborrojeña durante la Jornada a Betances?

Myrna: Hilton y yo fuimos a un recorrido histórico dramatizado en Mayagüez y nos quedamos con la idea de realizar uno en Cabo Rojo. Un día a mí se me ocurrió llevar la idea a Casa de la Cultura y sugerí que tratáramos de hacerlo. Contactamos a Yesenia Padilla, una muchacha de Puerto Real que es maestra, pero también practicaba el teatro y la llamamos para que se reuniera con nosotros. Queríamos realizar un recorrido histórico, pero dando a conocer la parte de Ramón Emeterio Betances como médico, poeta y amigo de los pobres, porque la parte política ya todo el

mundo la conoce. Entonces empezamos a llamar contactos, a buscar libros de historia sobre Betances y la historia de Cabo Rojo para construir el recorrido. Le solicitamos al municipio transportación y nos proveyeron una guagua escolar. Hicimos como 3 funciones del recorrido dramatizado durante la Jornada a Betances, las personas se tenían que registrar para poder participar.

Myriam: ¿Cómo entiende que el Kiosco Dulces Típicos de Cabo Rojo ha aportado a las iniciativas culturales que convoca desde la Casa de la Cultura Caborrojeña?

Myrna: Creo que quizás debido a que el dueño del Kiosco es Hilton, y es mi esposo, pues yo creo que yo he traído muchas de esas cosas a Casa de la Cultura Caborrojeña. La intención original del Kiosco fue, y sigue siendo, levantar la plaza de recreo para que vinieran adultos, jóvenes y niños a compartir en familia. Yo digo que eso lo logramos porque realizábamos una actividad mensual para atraer gente a la plaza. Comenzamos repartiendo invitaciones a diferentes personas para que acudieran a esas actividades hasta que se fue integrando más gente. Esa iniciativa del Kiosco en cierta medida yo las llevo a Casa de la Cultura, así seguimos realizando cosas en conjunto, porque si te fijas las noches de música y poesía en el Kiosco son auspiciadas por la Casa de la Cultura. Igual que el Festival de Arte y Cultura también es auspiciado por el Kiosco.

Myriam: ¿Así que el Kiosco también es como una casa cultural en su propia forma?

Myrna: Sí, por el Kiosco de Dulces Típicos han pasado artistas talentosos a través de nuestras iniciativas. Cuando el Instituto quiso traer a la Orquesta Sinfónica o la Filarmónica, no recuerdo cuál era, le hizo un acercamiento al Municipio de Cabo Rojo pero, por razones que desconozco, no aceptaron la propuesta. La persona que estaba encargada conocía a Hilton porque él también trabajó como Promotor Cultural del oeste, así que le hizo el acercamiento y presentamos la Orquesta Sinfónica en el Kiosco de Dulces Típicos. En otra ocasión el Instituto le volvió a ofrecer al Municipio La Ruta de la Bomba, pero algo pasó que también dijeron que no, y la persona se comunicó con nosotros y dijimos que sí.

Myriam: ¿Cómo surgen esas colaboraciones con el Instituto?

Myrna: Surgen porque mi esposo, Hilton Pérez García, trabajó como Promotor Cultural del oeste. De hecho, Hilton fue el primer Promotor Cultural que abrió un Centro Cultural en un caserío. Entonces como Hilton tenía contactos en San Juan y nosotros tenemos una amiga de infancia que su comadre ocupaba una de las posiciones del Instituto de Cultura, ella también nos ayudaba con todo eso.

Myriam: ¿En qué año se fundó el Kiosco de Dulces Típicos?

Myrna: El Kiosco abrió en 1998. De hecho, en abril de este año cumplimos 26 años.

Myriam: ¿Cómo subvencionan los proyectos, tanto en la Casa de la Cultura Caborrojeña como en el Kiosco de Dulces Típicos?

Myrna: La mayor parte de las veces lo costeamos nosotros desde el Kiosco. Parte de la idea original de la Casa de la Cultura era adquirir una propiedad. Yo le hice un acercamiento al alcalde en ese momento para que nos diera la vieja estación del tren a Casa de la Cultura, pero eso no ocurrió. Hoy en día no tenemos sede fija, a veces nos reunimos en la Plaza y otras veces en La Casona, donde se reúne la Fundación para el Desarrollo Integral de la Mujer.

Myriam: Entiendo que usted pertenece a la Fundación para el Desarrollo Integral de la Mujer. ¿Qué rol ejerce y cómo usted se convierte en integrante de la fundación en defensa de los derechos de la mujer?

Myrna: Soy la presidenta de la Fundación para el Desarrollo Integral de la Mujer desde 1999. La Fundación surge porque al Kiosco llegó una profesora con la intención de establecer un albergue para mujeres maltratadas. En ese momento había pasado el huracán George y desde el Kiosco nosotros hicimos una actividad para recaudar suministros para las víctimas del huracán. Durante esa actividad llegó la profesora a proponernos realizar un albergue para mujeres maltratadas. Entonces nos reunimos, dividimos el grupo en cuatro comités y empezamos a

buscar recursos en el pueblo que pudieran darles servicios a las mujeres víctimas de violencia doméstica. Hacíamos venta de comida y sorteo de cuanta cosa para conseguir fondos. De ahí, cambiamos el nombre a la Fundación para el Desarrollo Integral de la Mujer y decidimos incorporarnos. También cambiamos un poco la visión original porque habíamos entendido que una gran parte de mujeres víctimas de violencia doméstica nunca iban a llegar a un albergue, ya fuera por estigmas o por no tener los recursos. Recopilamos artículos de primera necesidad y establecimos un fondo de emergencia en caso de que tuviéramos que sacar alguna víctima del país.

Myriam: ¿Experimentó alguna forma de presión política-ideológica en su trabajo como gestora?

Myrna: Yo no diría por ideología política, porque no me afilio a ningún partido, yo diría por mis valores. Entiendo que sí.

Myriam: ¿Cómo describiría el panorama cultural de Cabo Rojo ahora mismo?

Myrna: Yo pienso que en Cabo Rojo se hacen cosas. A mí me da mucho coraje cuando la gente escribe en Facebook que en la plaza de Cabo Rojo no se hace nada, eso no es cierto, que a la gente no le interese lo que está ocurriendo son otros 20 pesos. Las personas que dicen que debe haber por lo menos una actividad todos los días, yo me pregunto si han ido alguna vez a una actividad a la Plaza. En la Plaza se hacen un juntes de músicos el segundo jueves del mes, el tercer sábado del mes siempre hay una retreta con la banda cultural Herminio Brau y el último sábado la Casa de la Cultura Caborrojeña, el Colectivo de Amigos de la Música y la Poesía y el Kiosco de Dulces Típicos llevamos a cabo la noche de música y poesía y eso tiene micrófono abierto. Claro, siempre y cuando no llueva. También existen otros grupos que hacen trabajo cultural y deberían quizás tomar la iniciativa que nosotros tomamos y darse a conocer.

Myriam: ¿Y en cuanto a las atracciones turísticas de Cabo Rojo?

Myrna: Yo pienso que el municipio podría ayudar más. Tengo que hacer la aclaración, yo le he solicitado el servicio de sonido al municipio y sí han colaborado con nosotros, pero no les pido el sonido todos los meses porque no me atrevo. Yo creo que la actividad cultural podría florecer más si el mismo municipio hiciera un acercamiento. De hecho, cuando se celebraron los 250 años de la fundación del pueblo, en una actividad yo me tomé el atrevimiento de levantar la mano y sugerirle al alcalde que la escuela Pedro Fidel Colberg, que hasta donde yo tengo conocimiento se la cedieron al municipio, reúne las facilidades necesarias para establecer una escuela de bellas artes donde se pueden beneficiar los niños, adolescentes y adultos. Esa estructura tiene un anexo con un patio que hasta los grupos de teatro lo pueden utilizar, y ahí tienen lugar para presentar y ensayar. Nunca pasó nada luego de ese acercamiento.

Myriam: Retomando lo que hablamos sobre el Programa de Promoción Cultural para los Pueblos, donde el Instituto de Cultura ofrece asesoramiento técnico, administrativo y programático para promover el desarrollo de proyectos culturales en distintas regiones del país. ¿Usted entiende que esos apoyos se han visto reflejados en el desarrollo de sus iniciativas culturales?

Myrna: Puede que haya otros pueblos donde sí haya surgido ese tipo de colaboración (...) En Cabo Rojo cuando existía el Centro Cultural Salvador Brau había una aportación monetaria del Instituto. En aquel tiempo creo que eran como \$2,000 dólares y tengo entendido que el Municipio pareaba esa cantidad de fondos, pero eso no existe en la actualidad.

Myriam: En su experiencia, ¿Ha percibido la centralización del trabajo cultural en la zona metropolitana como un reto o dificultad en la gestión de sus proyectos? Tanto en la petición de ayudas económicas como en el alcance a recursos artísticos.

Myrna: Yo pienso que puede ser las dos cosas, un reto y una dificultad, porque ahora mismo en San Juan se realizaba La Campechada, no la sacaban de allí, y yo siempre pensaba que deberíamos traer esa actividad a Cabo Rojo. Prácticamente todas esas iniciativas se quedan allá, pero pienso que podemos dividir las en diferentes áreas. Otra cosa importante, es que cuando realizábamos el Festival de Arte y Cultura la prioridad la tenían los artesanos y pintores

caborrojeños. Ahora mismo hay un grupito bien limitado, yo diría que de 3 a 5 artesanos, que van a la plaza los fines de semana. Esos artesanos llevan pidiendo por años un espacio para venir a la Plaza de Recreo. Eso ayudaría a traer gente al centro urbano, pero la verdad es que independientemente de la administración que esté en turno, sea de cualquier partido político, el centro urbano no les importa.

Myriam: ¿Cómo siente el desarrollo cultural de Cabo Rojo comparado a otras partes de la isla, como por ejemplo Mayagüez, Ponce, Adjuntas o San Juan?

Myrna: Yo te podría hablar de Lajas porque en un momento dado nosotros visitábamos mucho el Centro Cultural de Lajas. A tal punto, que el presidente del Centro y yo habíamos hablado de ver si podíamos crear una especie de unión entre el grupo de Guánica, el de Lajas y nosotros. Llegó la pandemia y la verdad eso quedó en nada, yo creo que ahora tienen un presidente nuevo, pero ese Centro Cultural estaba bien activo presentaban libros, obras, películas, etc. También hay otro grupo en Lajas que hacen muchas actividades culturales que se llama Surcando la Historia, ellos tienen un local y allí tienen hasta una biblioteca con computadoras para darle clases a la gente. De San Germán, yo recuerdo que en su momento se presentaban unas obras de teatro espectaculares, en el Teatro Sol, que no tenían nada que envidiarles al Bellas Artes. Pero aquí en Cabo Rojo no tenemos ni un teatro. Nosotros tuvimos la iniciativa de solicitar la escuela Luis Muñoz Marín. Yo reuní 11 organizaciones para que se unieran a nosotros con el propósito de solicitarla y creamos una Coalición Caborrojeña. Sometimos una propuesta, nos llegaron a llamar de Fortaleza para pedir más información, pero quedó en nada.

Myriam: ¿Qué significa para usted gestar proyectos culturales desde el suroeste de Puerto Rico?

Myrna: Al ser caborrojeña de pura cepa, yo creo que significa muchas cosas. Es mantener la cultura viva y darle espacio a otras personas para que presenten sus trabajos. Como casi todas las actividades que realizamos son en la plaza, pues que la Plaza de Recreo esté viva, que sea ese espacio para que la familia y los amigos se encuentren. Mucha gente de la época de mi hermano añoraba ese regreso a la plaza y por ahí es que creo que comenzó el Kiosco.

Myriam: ¿Qué cambios ha observado en el panorama cultural de Cabo Rojo a través de su trayectoria?

Myrna: Yo creo que hay un grupo que ha sido consistente, que siempre está y siempre viene. Más entonces hay otra gente que se ha ido añadiendo porque yo les notifico a las personas de boca en boca las actividades del mes. Pero yo creo que podría haber más vida porque no todo puede salir del bolsillo de Casa de la Cultura Caborrojeña, de la Fundación para el Desarrollo Integral de la Mujer y del Kiosco de Dulces Típicos. Yo creo que el municipio puede tener otras iniciativas.

Myriam: ¿De qué forma entiende que la condición colonial de Puerto Rico incide sobre la gestión cultural en el país?

Myrna: De que incide, pues incide, pero prefiero no contestar.

Myriam: ¿Cuál entiende debe ser el rol de la gestión cultural en la coyuntura actual del país y en el municipio de Cabo Rojo?

Myrna: Yo entiendo que es muy importante porque tenemos que mantener nuestras costumbres, tradiciones e historia viva. Si nosotros no pasamos eso de generación en generación, vamos a desaparecer. Creo que es importante que nosotros le demos a conocer eso a la generación que se levanta. Cuando nosotros hacemos actividades, y tenemos la promoción en hojas sueltas, yo envío algunas a las escuelas para que los maestros lo vean y se animen a enviar a sus estudiantes a los micrófonos abiertos que realizamos en el Kiosco.

Apéndice E. Hoja de consentimiento informado



Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras
Facultad de Humanidades, Programa en Estudios Interdisciplinarios

13 Ave Universidad, Ste. 1301
San Juan, PR 00925-2533
787-764-0000, ext. 89515
magac.rrp@upr.edu

HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTAS

Título de la investigación: *Una mirada descentralizada a la gestión cultural en Puerto Rico*

Usted ha sido invitado/a a participar en una investigación dirigida a la documentación de experiencias en el campo de la gestión cultural en Puerto Rico. Particularmente esta se enfoca en recoger testimonios de personas con amplia trayectoria dentro de instituciones culturales públicas, privadas y comunitarias ubicadas en el municipio de Cabo Rojo, incluyendo agencias gubernamentales, museos y entidades sin fines de lucro. La investigación *Una mirada descentralizada a la gestión cultural en Puerto Rico* contribuirá al desarrollo de estudios de caso que profundicen en la historia, experiencias y dificultades de las instituciones culturales situadas fuera de la zona metropolitana del país, así como a un mejor entendimiento de los aportes de la gestión cultural al desarrollo social y humano.

La misma es dirigida por la estudiante de la Maestría en Gestión y Administración Cultural de la Facultad de Humanidades, Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, Myriam Ramos Ortiz.

Usted fue seleccionado/a para participar en esta investigación por su labor en el ámbito cultural. Como parte de este estudio, se espera entrevistar aproximadamente a tres personas con amplia trayectoria en la gestión cultural que participen en el manejo de proyectos culturales en el municipio de Cabo Rojo. Si acepta participar en esta investigación, se le solicitará que conceda una entrevista, la cual tomará aproximadamente dos horas. Su nombre será revelado como participante de la investigación y aparecerá asociado a sus respuestas. La entrevista será registrada en audio para la realización de una transcripción y para su eventual publicación.

Los datos crudos de las grabaciones serán manejados por la investigadora y la supervisora de la investigación. El material grabado no se usará en modo alguno para otros fines que no sean académicos. Una vez culmine la investigación, las grabaciones en audio de la entrevista, las anotaciones de la misma, las transcripciones y el banco de datos serán almacenados en los archivos personales de la investigadora durante un periodo de dos meses y luego borrados de todos los dispositivos. La hoja de consentimiento y la información de contacto serán almacenadas en los archivos personales de la investigadora durante un periodo de tres años y luego trituradas antes de desechar. Oficiales del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico o de agencias federales responsables de velar por la integridad en la investigación podrían requerir a la investigadora los datos crudos obtenidos en este estudio, incluyendo este documento.

Los riesgos asociados a este estudio son mínimos, entre ellos se encuentra la posibilidad de que se cansé de ser entrevistado antes de cumplir el límite de dos horas. Si usted desea segmentar la entrevista en dos sesiones de una hora, aproximadamente, puede solicitarlo en cualquier momento. De igual forma, si usted siente incomodidad por alguna pregunta, tiene derecho a no contestar. Entre los beneficios esperados de la

Página 1 de 2
Versión 12 de febrero de 2024

Patrono con Igualdad de Oportunidades en el Empleo M/M/V/I

investigación está el de contribuir a la documentación de la gestión cultural en el país y la valoración de sus aportes sociales y humanos. La investigación no conlleva beneficios directos a los participantes.

Si ha leído este documento y ha decidido participar, por favor entienda que su participación es completamente voluntaria y que usted tiene derecho a abstenerse de participar o retirarse del estudio en cualquier momento, sin ninguna penalidad. También tiene derecho a no contestar alguna pregunta en particular. Además, tiene derecho a recibir una copia de este documento. Si tiene alguna pregunta o desea más información sobre esta investigación, por favor comuníquese con Myriam Ramos Ortiz a través del correo electrónico myriam.ramos@upr.edu o al teléfono 787-370-6064 o con Mareia Quintero Rivera a través del correo electrónico mareia.quintero2@upr.edu o al teléfono 787-615-0009.

De tener alguna pregunta sobre sus derechos como participante o reclamación o queja relacionada con su participación en este estudio puede comunicarse con la Oficial de Cumplimiento del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, al teléfono 764-0000, extensión 86773 o a cipshi.degi@upr.edu.

Su firma en este documento significa que ha decidido participar después de haber leído y discutido la información presentada en esta hoja de consentimiento.

Nombre del participante

Firma

Fecha

He discutido el contenido de esta hoja de consentimiento con el arriba firmante. Le he explicado los riesgos y beneficios del estudio.

Nombre del investigador (a)

Firma

Fecha

Apéndice F. Certificación CIPSHI

Universidad de
Puerto Rico

COMITÉ INSTITUCIONAL PARA LA PROTECCIÓN DE
LOS SERES HUMANOS EN LA INVESTIGACIÓN (CIPSHI)
IRB 00000944
cipshi.degi@upr.edu ~ <http://graduados.uprrp.edu/cipshi>

CERTIFICACIÓN

Número del protocolo: 2324-108

Título del protocolo: Una mirada descentralizada a la
gestión cultural en Puerto Rico

Investigadora: Myriam Ramos Ortiz



Certifico que este protocolo fue evaluado administrativamente, autorizado y declarado exento de la revisión adicional del CIPSHI bajo la categoría #2 (ii) del 45 CFR §46.104 y de nuestra normativa institucional.

Reinaldo Berríos Rivera, Ed.D.
Decano

15 de febrero de 2024
Fecha

Esta autorización solamente es válida para el protocolo de investigación presentado durante el proceso de revisión administrativa. Los cambios al protocolo deben ser notificados inmediata y adecuadamente al CIPSHI. Al finalizar la investigación, envíe la notificación de terminación. Los investigadores son responsables de proteger los derechos y procurar el bienestar de los seres humanos que participan en la investigación y de cumplir con las disposiciones aplicables.

Decanato de
Estudios Graduados
e Investigación

18 Ave. Universidad STE 1801
San Juan PR 00925-2512

787-764-0000
Ext. 86700
Fax 787-763-6011

Página electrónica:
<http://graduados.uprrp.edu>

Patrón con Igualdad de Oportunidades en el Empleo M/M/VII